Año XVIII. Núm. 2207 — Buenos Aires, Jueves 9 de Abril de 1914 — (PORTE PAGO) — Número suelto: 5 centavos

Dirección y Administración:
Calle CANGALLO 2559
U. T. 4101 (Mitre)
Valores y giros a nombre de B. V. Mansilla

LA PROTESTA

Suscripción mensual:
En toda la república . . . $ 1.50
En el exterior . . . . . . oro 0.80

DE NUESTRA REDACCION EN LA CARCEL

—o—

EL MOMENTO SOCIALISTA

—o—

Los socialistas de la capital han alcanzado el máximo de sus aspiraciones, con el triunfo de sus candidatos en las pasadas elecciones. Esta es la hora — hora de luz, de triunfo, de laureles...—en que, regocijados y contentos, no sabrían hablar de pérdidas ni de derrotas: ni de crisis de desocupación y de tristeza en el hogar del proletario; ni de la continuada represión; ni de las otras libertades que faltan, y son tan vitales, además de la de votar; ni de la antinomia, siempre presente, entre los intereses del patrón y del obrero (y aún los del capataz, como Cúneo — el electo diputado Cúneo—, cuñas del mismo palo de que se sirven los capitalistas para amartillar su máquina, como la milicia de los «sargentos», de la misma madera de la tropa...), pues todo es ganancia; beneficio de anverso sin reverso; triunfo, victoria, laureles; apuntamiento en la luz y hermoso borboteo surgente; adueñamiento, en fin, de las suspiradas bancas en el Congreso, sobre el «enemigo» recostado...

¡Triunfo tan completo, apenas si lo vislumbraron, si pudieron soñarlo antes! En ese magnífico anverso sin reverso, no obscurecido ni atenuado por ninguna sombra, todo es «afirmativo» para los obreros socialistas —ya se ve; quiero hablar especialmente de los obreros—; y mucho más para los doctores, directores, capataces, acostumbrados a mandar para sí mismos o a mandar para los patrones, aunque sea en compañías de cajas de fósforos, y por lo tanto «hábiles» para dirigir los asuntos del Estado, que se llevan la breva de las candidaturas... No hay, pues, sino que quedan realizadas al máximo sus aspiraciones; sus trabajos electorales y de recluta, bien y completamente recompensados; y que para ellos debe haber comenzado la era del socialismo...

¡No! Yo no creo que los obreros socialistas, que tan diligentes se han mostrado para las elecciones, que han desertado en cambio de toda protesta por la libertad, aspiraran a más, ni quisieran más, a no ser el triunfo también de sus candidatos en las provincias. En este objeto habían reconcentrado toda su atención; de él resultaría la composición de una cámara socialista, y de la composición de una cámara socialista, el cese de la miseria y la desocupación, la reintegración de las libertades de la República, la liberación de los que estamos en las cárceles y el regreso a la paz, a la tranquilidad y al derecho, de los que son perseguidos o están al borde de la deportación. «El gato al rato, el rato a la cuerda y la cuerda al palo», el círculo era completo y se abría y se cerraba todo él por la elección de diputados socialistas, y nada más que por la elección de diputados socialistas. Y cuando han obtenido ésta, en forma tan completa como en la capital — cuando sólo les queda lamentar que en las provincias no hayan podido señalarse con un triunfo igual — lógico es que se viertan plácemes y se congratulen; que la visión de la ganancia los trastorne; que a su anverso se atengan y lo defiendan con verdadero calor y alegría, y tal cual vez se vuelvan a zaherir ponzoñosamente a los que, como los anarquistas, se muestran reservados acerca del valor para la libertad, y para el adelantamiento social de la clase desheredada a que pertenecen, de esa persecución ingeniosa, más bien espectáculo de tontos, «del gato al rato, el rato a la cuerda y la cuerda al palo»; del cierre de ese círculo, sin nada más que haberlo cerrado «pudiendo y sabiendo votar», como dice «La Vanguardia»...

Yo no creo que los obreros socialistas aspiraran a más, ni quisieran más, a no ser la breva también de las bancas de las provincias, puesto que su objeto no era tampoco más. Debemos considerar su aspiración plena y completamente realizada. Y así veo y me los represento, en la imagen que puedo hacerme de estas cosas en mi celda de la cárcel, asistiendo, admirativos y devotos, a la «toilette» necesaria de los recién electos—que son otras tantas estrellas que se trata de lanzar—para entrar frescos, orondos, pulidos y refinados, con la piel pulcra, al tono de los privilegiados entre los que les tocará actuar, por las puertas del Congreso, que serán para ellos y para los tontos que los eligen, como las puertas de la gloria! Asisten los obreros socialistas — y nada más justo, pues ello cumple y realiza sus aspiraciones — al lanzamiento de sus estrellas, de sus bailarinas, en cuya tez de colorete se quiebra la luz artificial, en cuyos labios florece, afectadamente, el cultiparlar; y como a las novias aún les formarán cortejo... Como se ve, los obreros socialistas están demasiado ocupados con sus diputados; se mueven en un anverso todo de luz; por la primera vez van a lanzar, con tantos bajos almidonados y tan peripuestas, con tantos polvos de oppoponax viejo sobre el sudor oxidado del socialismo de las calles, rudo trabajador, tal número de estrellas y bailarinas, para ver sus reversos y detenerse con la miseria de los desocupados; la continuada represión; la falta de libertades además de la de votar; y la antinomia, no proscripta, sino más presente que nunca, del desenvolvimiento del régimen. No los tendremos a nuestro lado, del reverso, sino en el anverso de luz que recorren sus bailarinas, recogiendo aplausos, triunfos y laureles. Los socialistas de la capital han realizado el máximo de sus aspiraciones. Vénse que son éstas sólo gubernamentales, como lo atestigua el objeto de sus desvelos y la rápida transmigración del reverso al anverso, de la sombra a la luz, y la modificación consiguiente de sus ideas, por la sola y única —capital — de sostenerse en el plano de resalte, en la estela, o siguiendo la huella plateada del borceguí de sus bailarinas. Estas tienen el talento en los piés, si acaso toda su atracción no reside más arriba en el marchito sexo de caramelo...

Pero, si son hoy anverso, si han realizado al máximo sus aspiraciones, como quiera que seguimos estando en la cárcel; que no existe libertad; que sigue habiendo y habrá hambre y miseria, y ésto no interesa, o es al menos pospuesto a la gloria de lanzar diputados con marca de la casa—es que nosotros somos reverso, escoria irredimida y miserable, condenada por todos al sacrificio, hasta por los obreros socialistas que, fuera de la satisfacción de todas las necesidades de libertad, fuera de un esbozo siquiera sea de justicia o reparación social, encuentran medio de satisfacerse — ¡y a mucha gloria, quemando bombas de estruendo y echando a vuelo las campanas!—con el lanzamiento de estrellas por mayor, industria que esta ocasión les ha resultado plenamente... A creerles, estaban mal porque no podían hacer su lanzamiento sino al menudeo, en muy pequeña escala, y ahora tocan, como así es, la cumbre de sus aspiraciones. En ésto podemos quedar, dónde quedan ellos mismos, en su anverso de luz no obscurecido ni atenuado por ninguna sombra... ¡Somos reverso, escoria miserable! A desengañarnos de toda vana esperanza que pudiéramos haber concebido, concurre la policía que apreta la represión como nunca, que tiene varios cientos de deportaciones firmadas y deporta todos los días; concurren los mismos obreros socialistas, diciéndonos que à la labor de sus diputados se atienen, sea ésta de la calidad que sea; y finalmente van a concurrir las propias estrellas recientemente lanzadas, que no van a hacer, como no hicieron las anteriores, un gorgorito con sus gargantas de plata, o una figura de baile con su talento de pies y su pollerita corta, en pro de eso que queda como reverso, sino en afirmación — si es preciso más dura y más total—... siempre del anverso!

Por lo demás, no necesitamos mucho para creerles que somos reverso, escoria vil; que nuestro puesto está en la cárcel; que la represión, ni la desocupación, ni la congoja y la tristeza del proletario son cosas que valgan un ardite, lo negro de una uña; que lo que valen son los directores, los capataces, los sargentos, los doctores y los diputados socialistas, y, finalmente, las cosas que hacen: sus gorgoritos de estrella o sus pasos rengos de baile con sentada, pues estamos cansados de oir decir — lo hemos escuchado de todos los burgueses, de todos los policías, hasta de hombres que hablan una media lengua de ciencia entreverada con un patriotismo para muchachos de escuela—que somos ignorantes, estúpidos, perros ladradores, malevos, grandes zonzos sin inteligencia, que casi, casi estamos por creerlo! Podemos quedar en ésto también, si quieren, para no manchar el anverso a Sáenz Peña, autor del voto obligatorio, y a los socialistas.

¡Siga el anverso por allá afuera! Para nosotros y en toda intimidad nuestra celda de presos vale lo que una banca de diputado...

T. Antillí.

En libertad

Ha sido puesto en libertad el compañero A. Franzi, después de un año de reclusión en la cárcel, pena impuesta de acuerdo con la ley social por el simple hecho de llevar al correo los paquetes de un folleto antimilitarista.

La enormidad de las condenas que propicia esa ley bárbara no puede ser óbice para interrumpir la acción de los grupos de propaganda que de acuerdo con las necesidades de combatir el moloch de la guerra, imprimen sus pensamientos para difundirlos entre la juventud invitándola a que se resista a acatar el servilismo impuesto en las filas.

Con la libertad de Franzi, la ley social nos vuelve un compañero que la ha desafíado sin preocuparse de que en mano de los jueces es el instrumento con el que se quiere evitar que las ideas penetren en los baluartes de la tiranía.

Los presos de Conchillas

EN LIBERTAD

Un telegrama que nos remiten los compañeros de la Colonia nos entera de que han sido puestos en libertad todos los obreros presos con motivo de los sucesos de Conchillas.

La infamia de la policía uruguaya no ha sido posible llevarla más adelante. Termina con la libertad de los detenidos.

Mientras tanto la sangre de los inocentes obreros asesinados por la policía, allá queda coagulada y negra, como una bandera de dolor clamando justicia!...

El silencio rodea al asesinato; se desea cubrirlo todo con el olvido, o con el oro de la empresa Walker. Por eso, tal vez por eso para conjurar la tormenta, para aplacar las voces de protesta que el pueblo elevara al unísono se ha puesto en libertad a los detenidos.

Desde el primer momento tan pronto como los delegados de la F. O. R. A. se constituyeron en el lugar de los sucesos sangrientos, aseguramos — y hubiéramos dado y daríamos aun la cabeza por ello — que los detenidos eran inocentes, que la prisión de ellos era injusta, que el proceso era un crimen y que la muerte de los dos huelguistas por bala de maúser era prueba suficiente para constatar que la tragedia era provocada y consumada por la policía y el «glorioso ejército». ¿Y bien? La verdad es esa. El sofisma, la tramoya de Walker y Cía., queda deshecha.

Si fuéramos partidarios del castigo esclamaríamos ¿quién debe ocupar el vacío que dejaron en la cárcel los compañeros?

Pero no; no está en nosotros el esperar justicia de la «justicia» esa que se prostituye vilmente ante el brillo del oro. El pueblo obrero, la dignidad proletaria ultrajada por los Walker, los policías y los milicos hará justicia sana, grande y noble.

Aquella organización de las canteras destruída a balazos debe surgir de nuevo a la vida.

¡Otra vez en la brecha compañeros! ¡A tomar revancha!

De la democracia

En una república que presume estar consolidada sobre bases democráticas, necesariamente los republicanos debieran ser un poquito lógicos y repudiar todo lo que tiende a fomentar el resurgimiento de atavismos y prácticas monárquicas o autocráticas.

No sucede esto aquí. Se habla siempre de la heroicidad de los que desterraron a virreyes y otros representantes del poder español destruyendo predominios de castas y gerarquías absolutistas, y como una negación a esas epopeyas que se glorifican, se aprovechan los aniversarios para cantar loas a los mismos que han heredado privilegios de la realeza detestada.

En ocasión del centenario «nos visitó» la infanta Isabel y sin ningún escrúpulo republicano se le hizo un recibimiento fastuoso, delirante como una afirmación de arrepentimiento por la falta de personajes reales, tan decorativos y dignos de concretar la atención democráticamente falluta.

Se dirá que es la mejor forma de establecer vínculos y destruir los odios del pasado, pero esto es una mentira protocolar, pues, la ley de residencia y de defensa social prueban el gran cariño que los demócratas sienten por los españoles en quienes se cuenta un buen número de víctimas.

Ese contraste demuestra el servilismo hacia los emcumbrados representantes de la monarquía, y el odio ciego a los hijos de cualquier pueblo extranjero, que vienen a este país con la ilusión de gozar de las garantías republicanas.

En estos días, tenemos el caso de un príncipe Enrique de Prusia, que ha venido al país a exhibir su casco imperial, y los «patriotas» no saben que hacer para que el huésped quede satisfecho.

Los ministros le sirven de cicerones para que vaya a un lado y otro, con un cortejo de aduladores que le siguen tributándole los homenajes que consideran indispensables a la investidura del personaje.

«Crítica», en un suelto que publica anteayer se ocupa de la altanería preponderante del príncipe, porque no les ha llevado el apunte a los periodistas que intentaron acercársele democráticamente.

La prensa nacional está resentida — según el mismo diario — por esta mala retribución a la amabilidad argentina. Y debe ser así porque al terminar el suelto leemos esta sentencia: «¡Cuántas veces debiera guardarse en sagrada vitrina las regicidas manos de un... loco!»

Sin embargo este arranque colérico no significa adversión a los monarcas o personajes reales sino un despecho por no haber alcanzado cubierto en los banquetes.

La Liga N. de Maestros

Tengo ante mí el número 1.º de la revista «Renovación», órgano de la Liga Nacional de Maestros que aparece en Buenos Aires, la que contiene un discurso del profesor Julio R. Barcos, audaz, viril, altivo, en el que incita — como pudiéramos hacerlo nosotros a los obreros — a los maestros a que se unan estrechamente para la defensa de sus intereses y de su dignidad moral tan menospreciada por ministros, inspectores, directores y demás autoridades tiránicas y despóticas.

De la lectura de esa impecable pieza oratoria, se deduce que el gremio de maestros pasa las mismas calamidades o peores que las que pueden pasar los gremios obreros más desorganizados.

En efecto, la situación actual del maestro, es en la Capital como en toda la república, desastrosa. Prescindiendo de la retribución, que es irrisoria, pues en resumidas cuentas el sueldo de un maestro se reduce al de un simple empleado anacoreta o al de un ordenanza del congreso, o al de un vigilante, el maestro está expuesto a cesantías periódicas injustificadas, a reprensiones sin motivos, una disciplina férrea que convierte su apostolado en misión denigrante más propia de carcelero que de educacionista.

Maestros y maestras hay que faltos en absoluto de «influencias» pasan uno o dos años sin empleo, en tanto que otros sin título, sin capacidad, sin conocimiento de las más elementales materias, se ocupan, se perpetúan, hacen carrera...

Transcribimos a continuación un fragmento de una carta que una maestra publica en un diario de la mañana:

Tengo, señor director, una hija que hace tres años, a costa de todos los sacrificios posibles, se recibió de maestra. En el primer año, a pesar de la creación de escuelas, etc., no hubo puesto para ella; el favoritismo estaba entronizado en el Consejo, y, a pesar de que a cada momento se nombraban maestras sin título, mi hija no encontró puesto. Cuando entró el actual Consejo, y ante sus declaraciones de rectitud y demás, esperamos que se hiciera efectiva la justicia y nos dirigimos de nuevo pidiendo puesto.

Como esa solicitud se hizo por escrito, es natural que fué más cómodo no contestarla.

Nos dirigimos entonces personalmente al Consejo, y después de recibir vejámenes de porteros y empleados los recibimos de un vocal del Consejo, quien con toda impertinencia nos contestó que si queríamos puesto lo esperáramos, después de hacernos la sacramental pregunta de si íbamos recomendados y por quién.

Terminó diciéndonos el referido señor, ante las súplicas de mi hija, que allí no se hacía caridad y que nos retiráramos».

Injusticias irritantes como estas y peores se cuentan por legión.

La clausura de una infinidad de escuelas ha determinado la cesantía de una gran cantidad de maestros, que el Consejo Nacional de Educación está en el deber de ocupar.

Además el pago del sueldo a los que trabajan se efectúa con la misma lentitud y atraso de la memorable época en que el magisterio se lanzó a la huelga para exigir que el pago se hiciera con más puntualidad.

En una palabra, el magisterio argentino está a la altura del gremio obrero más vejado y oprimdo.

Por eso al constituirse la Liga Nacional de Maestros, que viene dispuesta a luchar por la reivindicación del gremio, nosotros, que no hacemos distinción de clases, aplaudimos sin reserva esa actitud valiente del magisterio, y la ponemos como ejemplo digno para que de él aprendan los gremios obreros que hoy se debaten en situación angustiosa frente a sus explotadores y verdugos.

F. Giribaldi.

La Ley y la Autoridad

—o—

I

«Cuando la ignorancia está en el seno de las sociedades y el desorden en los espíritus, las leyes llegan a ser numerosas. Los hombres lo esperan todo de la legislación, y cada ley nueva ha sido un nuevo engaño; «piden sin cesar a la ley lo que sólo puede venir de ellos mismos», de «su» educación, del estado de «sus» costumbres». No creáis que es un revolucionario el que dice esto, ni siquiera un reformador; es un jurisconsulto, Dalloz, el autor de la colección de las leyes francesas conocida con el nombre de «Repertorio de la Legislación». Y sin embargo, esas líneas, escritas por un confeccionador y admirador de leyes, representa perfectamente el estado anormal de nuestras sociedades.

Una ley nueva es considerada como un remedio a todos los males. En lugar de cambiar uno lo que considera malo, empieza por pedir una ley que lo cambie. El camino entre dos villas es impracticable: el campesino dice que él haría una ley sobre los caminos vecinales. Un guarda de campo insulta a cualquiera, aprovechándose de la simpleza de los que le rodean con su respeto: «Tendría que hacerse una ley — dice el insultado — que prescriba a los guardas de campo el ser un poco más corteses». ¿Qué el comercio y la agricultura no prosperan? «Lo que nos hace falta es una ley protectora». Así razonan el industrial, el ganadero, el especulador en trigos, y no hay revendedor de arambeles que no pida una ley para su pequeño comercio. El burgués baja los salarios o aumenta la jornada de trabajo. «Hace falta una ley que ponga orden a esto», exclaman los diputados en ciernes, en lugar de decir a los obreros que hay otro medio, bastante más eficaz, «para poner orden a esto»: tomar al burgués todo lo que se ha apropiado de las distintas generaciones de obreros. En resumen, para todo una ley: una ley sobre los caminos, una ley sobre las modas, una ley sobre los perros rabiosos, una ley sobre la virtud, una ley para oponer un dique a todos los vicios, a todos los males, que no son más que el resultado de la indolencia y de la cobardía humanas.

Estamos talmente pervertidos por una educación que desde nuestra más tierna edad tiende a matar en nosotros el espíritu de rebelión y nos desenvuelve el de la sumisión a la autoridad; estamos talmente pervertidos por esa existencia bajo la férula de la ley que lo reglamenta todo: nuestro nacimiento, nuestra educación, nuestro desarrollo, nuestro amor, nuestras amistades, que si esto continúa, perderemos toda iniciativa, toda costumbre de razonar. Nuestras sociedades parece no comprenden que puedan vivir de otra manera que bajo el régimen de la ley, elaborada por un gobierno representativo y aplicada por un puñado de gobernantes; y tanto es así, que cuando llegan a emanciparse de ese yugo, su primer cuidado es el reconstituirlo inmediatamente. «El año 1.º de la Libertad» no ha durado jamás más de un día, pues después de haberlo proclamado, al día siguiente vuelve otra vez a someterse al yugo de la ley, de la autoridad.

—

Hace millares de años que los gobernantes repiten en todos los tonos: «Respeto a la ley, obediencia a la autoridad». Los padres educan a sus hijos bajo ese sentimiento; la escuela se lo fortalece, inculcándoles falsa ciencia, haciendo de la ley un culto, uniendo el bien y la ley de sus superiores en una sola y misma divinidad. El héroe de la historia que ella ha fabricado es aquel que obedece a la ley, que la protege en contra de los rebeldes.

Más tarde, cuando el niño entra en la vida pública, la sociedad y la literatura, diciéndole lo mismo cada día, a cada instante, continúan inculcándole el mismo prejuicio. Aun las mismas ciencias físicas son puestas a contribución, e introduciendo en esas ciencias de observación un lenguaje falso, prestado por la teología y el autoritarismo, llegan hábilmente a enredar la inteligencia, para mantener siempre en nosotros el respeto a la ley. El periódico hace la misma tarea; no hay artículo en el que no prediquen la obediencia a la ley, al mismo tiempo que en la tercera página hacen notar cada día su imbecilidad y muestran como las rastrean por todos los fangos los mismos encargados de mantenerlas. El servilismo ante la ley se ha convertido en virtud, y dudamos que haya un solo revolucionario que no empezase en su juventud por ser defensor de la ley en contra de eso que generalmente se llama el «abuso», consecuencia inevitable de la ley misma.

El arte hace coro con la «soi-disant» ciencia. El héroe del escultor, del pintor y del músico cubre la ley con su escudo, y con los ojos inflamados y bufando por la nariz, se apresta a herir con su espada al osado que intenta tocarla. Se elevan templos, se le nombran grandes sacerdotes, a los cuales los revolucionarios titubean en tocar: y si la Revolución viene a barrer una institución antigua, es aún por una ley que ensaya consagrar su obra.

Este hacinamiento de reglas de conducta, que nos han legado la esclavitud, el servilismo, el feudalismo, la realeza, y que se llama Ley, ha reemplazado a esos monstruos de piedra, delante de los cuales se han inmolado víctimas humanas, y que no osaba derribar el hombre, esclavizado, de miedo a que lo mataran los fuegos del cielo.

—

Ha sido después del advenimiento de la burguesía — después de la gran Revolución francesa — cuando se ha logrado establecer ese culto. Bajo el antiguo régimen se hablaba poco de leyes, si se exceptúa a Montesquieu, Rousseau y Voltaire, que lo hacían para oponerlas al capricho real; debíase obedecer a los gustos del rey y sus servidores, bajo pena de ser encarcelados o colgados. Pero en el momento y después de la Revolución, los abogados llegados al poder hicieron los posibles para afirmar ese principio, sobre el cual debían establecer su reinado. La burguesía lo aceptó sin titubear como su áncora de salvación, para oponer un dique al torrente popular. El sacerdocio se prestó a santificarlo para salvar su barca, que amenazaba zozobrar en las olas del torrente. El pueblo, por último, lo aceptó como un progreso sobre la arbitrariedad y violencia del pasado.

Es necesario transportar la imaginación al siglo XVIII para comprenderlo; es necesario haber derramado la sangre del corazón para comprender, al saber las atrocidades que cometían en esa época los nobles con los hombres y mujeres del pueblo, la influencia mágica que las palabras: «Legalidad ante la ley, obediencia a la ley, sin distinción de nacimiento o de fortuna» habían de ejercer, hace ya un siglo, en el espíritu del pueblo. Este, que hasta aquel entonces había sido tratado más cruelmente de lo que lo era un animal, que jamás había obtenido justicia contra los actos más inicuos de los nobles, a menos de vengarse matándolos, haciéndose luego colgar, se vió reconocido por ese principio, a lo menos en teoría, en cuanto a sus derechos personales, el igual a su señor. Los que hicieron esa ley, prometieron igualmente atender al señor y al hombre del pueblo; proclamaron la igualdad delante del juez, del pobre y del rico. Esta promesa ha sido un engaño; nosotros lo sabemos hoy; pero en aquella época fué un progreso, un homenaje rendido a la justicia, como «la hipocresía es un homenaje rendido a la verdad». Fué porque los libertadores de la burguesía, los Robespierre y los Dantón, se basaron en los escritos de los filósofos de la misma burguesía, los Rousseau y los Voltaire que proclamaron «el respeto a la ley igual para todos»; el pueblo, en el que el ardor revolucionario se agotaba ya delante de un enemigo cada día más sólidamente organizado, aceptó el compromiso; dobló la cerviz bajo el yugo de la ley, para salvarse de la arbitrariedad del señor.

Después la burguesía no ha cesado de explotar esa máxima que, con ese otro principio, el gobierno representativo, resume la filosofía del siglo de la burguesía, el siglo XIX. Los ha predicado en las escuelas, los ha propagado en sus escritos, ha creado ciencia y artes con ese objeto, los ha metido por todas partes, como la devota inglesa que mete bajo las puertas los libros religiosos. Y ella ha hecho que veamos hoy reproducirse hechos execrables: el mismo día del despertamiento del espíritu malcontento, los hombres, queriendo ser libres, comienzan por pedir a sus amos que los protejan, modificando las leyes creadas por esos mismos amos.

Con todo, el tiempo y las ideas han cambiado después de un siglo. Encontramos por todas partes rebeldes que no quieren obedecer a la ley sin saber de dónde viene, cuál es su utilidad, por qué imponen la obligación de obedecerla y respetarla. La revolución que se aproxima es una verdadera «revolución» y no un simple motín; por esto los rebeldes de nuestros días someten a la crítica todas las bases de la sociedad, venerada hasta el presente, y antes que todo, ese fetiche: la Ley.

Analizan su origen y encuentran bien un dios—producto de los terrores del salvaje — estúpido mezquino y malo como los sacerdotes que proclaman su origen sobrenatural, bien la sangre, la conquista por el hierro y el fuego. Estudian su carácter y encuentran por rasgo distintivo la inmovilidad, reemplazando el desenvolvimiento continuo de la humanidad, la tendencia a inmovilizar lo que debiera desenvolverse y modificarse cada día. Preguntan cómo la ley se mantiene, y ven las atrocidades del bizantinismo y las cruel-

dades de la inquisición; las torturas de la Edad Media, la carne viva cortada en tiras por el látigo del verdugo, las cadenas, la maza, el hacha al servicio de la ley; los sombríos subterráneos de las prisiones, los sufrimientos, los sollozos y las maldiciones.

Hoy mismo, siempre el hacha, la cuerda, el fusil y las prisiones; de una parte el embrutecimiento del prisionero, reducido al estado de bestia enjaulada, el envilecimiento de su ser moral, y de otra parte, el juez despojado de todos los sentimientos que forman la parte más noble de la naturaleza humana, viviendo como un visionario en un mundo de ficciones jurídicas, aplicando con voluptuosidad la guillotina, sangrienta o seca, sin que ese loco, fríamente malvado, dude siquiera un momento del abismo de degradación en el cual ha caído «vis a vis» de los que condena.

P. Kropotkine.

(Continuará)

Las ilusiones

Muchos hombres de buena voluntad al ver morir las antiguas creencias que tuvieron mucho arraigo en el alma de los pueblos, se sobrecogen, sinceramente, de espanto. Creen que los golpes de esa crítica demoledora que rompe ídolos y dioses usando el arma fría de la razón, arrancará también de la mente y del corazón del hombre toda aspiración superior, toda ansia de perfeccionamiento, toda tendencia moral. La fiebre mercantilista que agita a las sociedades modernas, ese obscurecimiento de la personalidad humana envuelta en la ola utilitarista que invade los mismos dominios del alma, rebajando todo sentimiento a la categoría de bajo impulso, de rastrera y sórdida ambición, sume a esos hombres de buena voluntad en tristes reflexiones; hay algo en sus corazones que sufre y protesta ante tanto materialismo y allá en lo más hondo de sus almas revive el sentimiento religioso deseando volver otra vez al cielo! Desencantados del moderno utilitarismo material que embrutece a los hombres y arrastra a las sociedades por sendas inferiores de intereses mezquinos, consideran perjudicial esa crítica demoledora que rompe ídolos y dioses, no por ser destructora de verdades que ellos saben no son verdades los ídolos y los dioses, sino porque quitan a la fantasía y al corazón del hombre motivos para elevar la mirada y purificar el alma en la pura contemplación de hermosas idealidades...

Nosotros comprendemos muy bien a esos hombres de buena voluntad, pero no podemos escuchar sus voces. Hemos sido concebidos en la duda—¿no es cierto? ¡Oh, Pi y Margall! — Y nuestras almas no responden al llamado de los dioses moribundos.

Estamos conformes en considerar el escaso valor moral de los hombres irreligiosos que inventaron el nuevo evangelio utilitarista; también nosotros condenamos las excesivas ansias mercantilistas, el comercialismo rapaz, la tendencia al acaparamiento de riquezas, pero en vez de oficiar de sacerdotes en los antiguos templos, de llevar a los hombres por las antiguas sendas, borradas ya por otras nuevas, inculcamos otra fe, que no puede ser la fe del pasado, sino la del porvenir.

También queremos ilusiones y falta a la verdad quien diga lo contrario, quien sostenga que nosotros no pensamos en otra cosa más que en el estómago. Ya no nos asusta el nombre de ilusos, al contrario, nos enaltece; hemos reconocido que la ilusión es una fuerza creadora, una fuerza como el amor.

Nuestra ilusión de hoy consiste en el sublime deseo de formar un mundo nuevo; y cuando esta ilusión sea una realidad, tendremos otras ilusiones nuevas.

La fantasía del hombre no se agota jamás, no tiene necesidad de recurrir a ilusiones viejas. El hombre, como el «Ashavérus», de Edgar Quinet, está condenado a subir, a subir siempre. La vida no es inmovilidad ni el progreso repetición.

Fernán Ricard.

Ineficacia de las leyes

Un caso cantundente

Cuando los anarquistas, desentendiéndonos de la política, decimos que las leyes son ineficaces como previsión social para asegurar una mejor vida, nos afirmamos a la lógica irrefutable de los hechos. Y no puede ser de otro modo. Un caso concreto y de reciente ejecución vamos a comentar para demostrar una vez más hasta donde llega el espíritu refractario de los que dicen creer y hacen para que incautos de todos matices crean y se embarquen en la maladada política, trayendo como consecuencia que hombres de dignidad deleguen su poder a un tercero que en la mayoría de las veces resulta un pillastre cualquiera.

Y vaya el caso:

En la imprenta del ciudadano Serrotti, un buen burgués por sus mañas y su esfuerzo en bien de la causa política del partido que hoy usufructúa la simpatía del pueblo elector, violaba la ley del descanso dominical haciendo que sus obreros trabajaran en el séptimo día de la semana. A raíz de un conflicto con sus obreros, estos declararon o mejor dicho, denunciaron tal violación a la Federación Gráfica Bonaerense. La comisión ante tal hecho, de buen o mal agrado, tuvieron que comprobarlo y esto no se hizo esperar, dando motivo que a instancias del personal se reclamara sobre el abuso y otras lindezas que en tal taller se practicaba, como la falta de cumplimiento del convenio, en cuanto a los sueldos. Tal medida irritó al ciudadano y descubierto ante propios y extraños a pesar del sigilo que la comisión guardó de este asunto, pensó que lo mejor era extremar la nota y le dió por despedir a dos obreros que eran los llamados a ponerles en categoría de sueldos. El conflicto está en comisión y hasta hoy creo que ésta no ha salido del atolladero en que la actitud del burgués-ciudadano la ha metido.

He ahí, pues, un caso como muchos que habla claro de lo que el obrero puede esperar de la acción política en bien de su causa, aunque éstos sean demócratas-socialistas y sostengan en su programa mínimo leyes sociales que al fin y a la parte es una engañifa para saciar sus apetitos de lobos hambrientos.

¿Qué dice de este hecho la representación socialista en el congreso, autora de la ley violada por un ciudadano afiliado al partido y coadyuvador de la propaganda en pro del programa que aquella es pregonera? ¿Qué dice el órgano del partido tan previsor en lo que atañe a política general y tan listo para denunciar abusos y procederes de los que no comulgan con su credo? ¿Y la Federación Gráfica Bonaerense porque no toma una actitud más decorosa y valiente, poniendo a la picota los violadores del convenio? Ah, pero me olvidaba que se trata de un ciudadano y ésto en los momentos que aún resuena el eco de la multitud embriagada por un éxito efímero desentonaría y tal vez haría pensar a los espíritus libres quienes son estos encauzadores de pueblos a base de programa mínimo.

Extraoficialmente ha llegado a mi conocimiento que los días 15 y 17 del corriente se realizarán asambleas para tratar el vergonzoso asunto de la casa Kraf. Naturalmente que en dicha asamblea deben de concurrir todos los obreros firmantes del pedido formulado y llevar a su seno el mayor contingente de cargos, haciendo que la luz y la verdad se sobreponga a intereses mezquinos. Gráficos estos son momentos de pruebas y probemos que aún existe en nosotros conciencia y altivez.

Américo.

Mi asesinato en puerta

Estoy en peligro de muerte. Desde el fondo de esta catacumba, a la cual acaba de arrojarme la mazorca radical con el propósito deliberado de asesinarme, hago un llamado a los hombres libres, a la prensa independiente y a todos los seres enemigos del asesinato, para que se hagan eco de mis palabras e impidan con su protesta, sino llega tarde, la perpetración de un crimen más, que, sumado a los muchos que a menudo se cometen en este país de infamia, vendría a dar la pauta de la barbarie general que impera en ésta tierra.

Para ilustración del lector y fundamento de mis afirmaciones, manifestaré, en estos renglones, que soy uno de los colonos que en Alcorta dimos, en junio de 1912, el grito de reivindicación proletaria, el que con más tesón he seguido después en la lucha y el más inicuamente perseguido y odiado por los explotadores, ladrones y canallas Rodeiro y Conde, terratenientes de dicho lugar y por el falso y vil redentor del colono, Francisco Netri, sanguijuela de los trabajadores de la tierra a los cuales ha engañado, hecho traición y vendido a los intereses de la burguesía, por los treinta dineros de Judas.

Son muchas las veces que se ha querido asesinarme desde el día del movimiento agrario hasta la fecha. A raíz de aquel movimiento estuve preso por espacio de ocho meses, acusado de «agitador huelguista» y otras patrañas policíacas y condenado por la ley social, en primera instancia, a dos años de prisión. Después, salí absuelto de la Cámara, porque un magistrado, doctor Vera Barros, que no había perdido todavía el pudor profesional, declaró inconstitucional a dicha ley e incompetente al fuero federal, para entender en un supuesto delito de naturaleza común, y de incumbencia exclusiva del fuero ordinario.

Puesto en libertad, y de vuelta a Alcorta, los infames Rodeiro y Conde no han perdonado ocasión para hacerme matar, ya sea por medio de emboscadas que se me tendían a diario, ya sea instigando a sus pobres esclavos, para que ellos vengaran en mi persona todo el odio que sus sentimientos de clase parasitaria me guardan. Y ahora, recientemente, un mes antes de ser detenido de nuevo, un alto personaje de la política provincial, cuyo nombre ignoro, se presentó un día a la cárcel de Rosario, «y ofertó la libertad a un preso y la suma de 10.000 pesos si se animaba a matarme». Ahora bien.

El 28 del mes próximo pasado, he sido detenido sin fundamento ni causa que lo motivara. Se me acusa de amenazas a un colono, de desacato a la autoridad y de agitador huelguista. Para evidenciar mi inocencia, y la injusticia que se comete conmigo, diré que, el mencionado colono, a quien dicen amenacé, el día de mi detención hallábase a 7 leguas de distancia, y que no hice resistencia ninguna a la policía al ser detenido, ni antes ni después de ello, de cuyas afirmaciones pueden dar fe los colonos Nicolás Alberich, Genaro Falcón, Luis Defonso, Pascual Andrenache, Gregorio Peralta, y Matías Depiesa, quienes han estado conmigo hasta las nueve de la mañana de aquel día, hora de mi detención. Al ser detenido el comisario me dijo que no hiciera ningún ademán, ni intentara huir, porque tenía orden superior de entregarme a Rosario «vivo o muerto».

Con todo esto llegué a Rosario, y una vez allí, y cuando más me extrañaba de mi nueva prisión, recibo una carta en la cual se me dice que me han llevado a Rosario para asesinarme en la cárcel, contándome el ofrecimiento que un alto personaje político hizo a un preso, si este me asesinaba, como ya lo he mencionado más arriba.

En cuanto a la perpetración de mi asesinato es fácil, y posible cometerlo con toda impunidad, si se considera que estoy en un pabellón en el cual de noche se suelen apagar de vez en cuando las luces, y en este momento se me puede matar sorprendido en el sueño, sin que nadie se dé cuenta ni sepa el cómo, ni el por qué de la cosa

De todo lo expuesto, se deduce, pues, que me hallo sin garantía personal y abandonado al fondo lúgubre de una prisión, sin haber hecho mal a nadie, con mi vida puesta a precio y a merced de una mano mercenaria que empuñe el arma fratricida, con la cual se ganará la libertad y una bolsa de plata.

Frente a frente de la muerte, soterrado y entre paredes, hago cara a mis verdugos y les grito desde el fondo negro de esta caverna: ¡cobardes! ¡mil veces cobardes! ¡asesinos!

Francisco Capdevila.

Cárcel Rosario, 6 Abril 1914.

Sobre una publicación

El Comité Administrativo de «La Rebelión», tomando en consideración los cargos que contra alguno de sus miembros formulan los señores «Florentino García», «José López», y «Pedro Gil y Garmendia», en un suelto aparecido en el número 327 de «La acción obrera», se hace un deber invitarlos para que hagan acto de presencia en el local de la Federación Obrera Rosarina, el día «13 del corriente» a las 9 p. m., al objeto de levantar dichos cargos o concretar las acusaciones hechas.

Por el Comité Administrativo pro imprenta «La Rebelión»,

García Thomas, D. Quaglia, Froilán Villarruel

A TODOS

En los pocos años que hace milito en las filas proletarias, he tenido que presenciar muchas desavenencias y no pocas ingratitudes y traiciones por parte de pretendidos anarquistas y revolucionarios.

Es tal el grado de incultura e ignorancia de determinados individuos, que nada bueno pueden ver en la acción de los demás; a condición de que ellos «metan la pata». Y para malograr los propósitos de aquellos que tienen voluntad, llegan; como en un caso que citará más tarde, a los recursos calumniosos y torpes, con tal de aparecer como «superhombres de acción»; cuando la realidad de las cosas los presenta como nulos e incapacitados.

Y es este mal de charlatanería de prostíbulo, el que gangrena el cuerpo proletario y la idealidad anarquista, o mejor dicho, la conciencia anárquica de los militantes.

Siempre, como un atavismo propagado por generación, la crítica del disparate, el tiempo mal empleado, ha sido la norma de conducta de pretandidos anarquistas.

Porque la Anarquía que a través de mi concepto de hombre se me figura alto exponente de una psicología especial del individuo superado, no puede admitir como asimilados a ella, cerebros apocados y espíritus retrógrados a las épocas en que el hombre sólo era espécimen mono, generatriz de la raza aun no perfeccionada.

Además, comprendiendo yo que la Anarquía sólo podrá imponerse a base de buenas acciones y de un enorme porcentaje de valorizaciones personales de parte de sus propagadores, siempre el criticón de «corrillos» y el beduino charlatán se me presentaron como tipos dignos sólo de la conmiseración.

Porque he llegado a darme exacta cuenta, que hacen más mal ellos al ideal, que todas las reacciones y los déspotas juntos.

Porque mientras la cárcel no pudo doblegar mi espíritu joven aun, la calumnia insidiosa y malsana, a veces aflojó mis nervios y debilitó momentáneamente mis esperanzas.

Pero hoy ya más fogueado en la lucha, hoy que la calumnia también sobre mí cae, hoy que mi triste personalidad de muchacho rebelde se va delineando, he podido comprobar que aquellos que critican, no obran, y que aquellos que charlan se doblegan.

Aquí en Rosario se trata de comprar máquinas a un periódico: «La Rebelión» que en su corto tiempo de vida gratos recuerdos dejó de su anarquismo. La grita impotente otra vez se manifiesta en un pasquín alcahuete que escribe en sus páginas todo lo sucio e insano y allá se desata lleno de «fobia» por pluma de tipos que hacen «batidas» sin paga, delatando al compañero que usa seudónimo.

Dicen en su articulucho, que creo no firman con sus nombres, que los compañeros anarquistas llamaron «chusma» a los obreros de la Federación O. L. R. y que sólo se acordaron de ellos para pecharles dinero... ¡Apocados! ¡Charlatanes!

Los compañeros de «La Rebelión» solicitaron dos delegados al Consejo Federal de esta Federación para sus reuniones, dando así ingerencia en el asunto ya que la imprenta será de todos y yo que soy simplemente obrero explotado, fuí también invitado.

¿Estáis conformes ahora? La verdad vuelve a ser dicha por mí que nunca me hice cómplice de ninguna bajeza

Réstame sólo aconsejar a todos los que no se bastardean, a todos los que han comprendido la alta filosofía que encarna el anarquismo, a los que dentro de esta sociedad inmoral e inculta, son cultos y morales, que desechen de su lado a los más grandes enemigos del ideal que son los que por medios inconfesables procuran hacer fracasar iniciativas de trascendencia, enlodando los nombres de los que desinteresadamente contribuyen a su realización.

Los trabajadores de Rosario saben perfectamente la importancia que tiene para su organización la aparición de «La Rebelión» y no han de negar su concurso a la implantación de su imprenta, porque unos charlatanes traten de poner en dudas la sinceridad de los compañeros del comité iniciador.

Augusto Pellegrini.

Reseña internacional

EL MOVIMIENTO HUELGUISTA

DESORDENES EN GINEBRA

Berna, Abril 8. — Telegrafían de Ginebra que los ebanistas de aquella ciudad, que se hallan en huelga desde hace varias semanas, realizaron hoy manifestaciones, durante las cuales cometieron actos de violencia.

Se dirigieron a la fábrica de Boffman, que apedrearon, rompiendo casi todos los vidrios del frente.

Se ha iniciado una investigación para dar con los culpables.

Berna, Abril 8. — Comunican de Bienne, que después de terminada una asamblea de los delegados de la Unión Internacional de Obreros Relojeros, muchos de ellos celebraron una manifestación en favor de los operarios de Granges, contra los cuales declararon el «lock out» los patrones de las fábricas locales.

Hay sin embargo imbéciles que creen que la agitación obrera en la Argentina, sea obra de extranjeros. Para ello se costea ingentes sumas de dinero para sostener a los perros de «Orden Social». Tomen nota de la agitación obrera internacional.

LA FEDERACION DE PANADEROS

CONTRA EL TRABAJO NOCTURNO

Madrid, Abril 8. — Comunican de Oviedo que el congreso de federaciones de panaderos asturianos ha resuelto decretar en junio próximo la huelga general en toda España, hasta que el parlamento modifique las disposiciones relativas al trabajo nocturno.

Los delegados protestaron enérgicamente contra el horario nocturno y manifestaron que las federaciones cuentan con el apoyo de algunos gremios.

LOS REPARTIDORES DE PAN

Madrid, Abril 8. — A consecuencia de la resolución adoptada por el gremio de panaderos, se hallan sin trabajo más de mil repartidores de pan

Hoy promovieron desórdenes cerca de algunas panaderías.

REPRESENTACION TRAGICA

Madrid, Abril 8. — Comunican de Gandía que en un teatro de dicha localidad se representaba el drama «La pasión y muerte de Jesucristo».

Durante una de las escenas el actor García Senda cayó al suelo, y reconocido por los médicos se comprobó que había muerte repentinamente.

El público que asistía al acto salió del teatro dominado por una fuerte impresión.

LOS FERROVIARIOS

Roma, Abril 8. — Se reunió esta noche el consejo general del sindicato de ferroviarios, el cual después de un amplio y animado cambio de ideas respecto a las declaraciones del presidente del Consejo y del ministro de obras públicas, honorables Salandra y Ciuffelli, respectivamente, aprobó una orden del día en favor de la continuación de la agitación.

En dicha orden del día se pone de relieve que el gremio no puede quedar satisfecho por las promesas del gobierno, que considera poco formales y por tanto necesita llevar adelante una acción enérgica y bien definida para conseguir todas las mejoras económicas y morales pedidas desde un principio y que no admiten postergación.

¿Cómo puede el proletariado en general creer en las promesas gubernamentales? ¿Ha sido acaso tan poco engañado en la vida?

Puede que si así hubieran procedido los compañeros de «La Fraternidad», a esta hora el personal ferroviario de ésta estaría repuesto.

Roma, Abril 8. — Comunican de Spezia, que zarpó ayer de ese puerto el crucero «Vittor Pisani», a bordo del cual se halla el comandante de la segunda división de la primera escuadra, contraalmirante Trifari.

Se asegura que dicho navío se dirige a Bari, donde quedará en previsión de lo que pueda ocurrir si se declarase la huelga general del personal ferroviario.

Sólo así es como interviene el estado en los conflictos obreros: a metrallazos.

UN VUELO NOTABLE

300 KILOMETROS EN UNA HORA

Berlín, Abril 8. — El volador militar teniente Hersse, realizó hoy un vuelo que llamó mucho la atención por la velocidad desplegada, a pesar de las condiciones desfavorables.

Hersse voló de Hanóver a Berlín en una hora. La distancia entre las dos ciudades es de 300 kilómetros y el vuelo se efectuó durante un violentísimo temporal.

Lástima que todo lo que sea progreso, esté destinado a la destrucción que es lo que hace el militarismo.

EXPLOSION EN UN DESTROYER

Nueva York, Abril 8. — Comunican de Chatham que ocurrió ayer una explosión en una de las calderas del destróyer «Albacore», en ese puerto, resultando tres marineros muertos y varios heridos.

A eso conduce inevitablemente la institución armada, la guerra, las epidemias, las explosiones. Es el premio que la suerte les depara a los uniformados.

LA HUELGA MINERA

Londres, Abril 8. — La huelga minera de Yorkshire continúa extendiéndose a los condados vecinos. En Northumberland abandonaron el trabajo unos mil mineros, y su número sigue aumentando.

MOVIMIENTO OBRERO

Boicot a Martín Quadri

En la asamblea efectuada el martes 7 del corriente en el salón de la calle Méjico, se ha discutido la forma de aplicar mejor el boicot al soberbio burgués Martín Quadri, acordado por la F. O. R. A., y F. O. L. B., en solidaridad con los mosaistas en huelga. Los gremios del ramo de construcciones presentes aprobaron esta medida resolviendo cooperar decididamente a que surta los efectos inmediatos.

Con tal motivo recomendamos a los trabajadores de los gremios de carpinteros, albañiles, pintores, herreros, marmoleros, yeseros, electricistas, colocadores de mosaicos, estucadores y frentistas, se nieguen a trabajar en las obras que reciban materiales de Martín Quadri.

Indicamos al efecto, las obras siguientes:

Colegio San José, Mitre 2443; Avenida Pavón 1600, (Avellaneda); Avenida San Martín y Bella Vista y Humahuaca, 3627,—propiedad de Quadri.

Hacemos extensivo el pedido a los Conductores de Carros.

¡Solidaridad compañeros!

A los gráficos

El domingo 12, la F. de las Artes Gráficas realizará una asamblea extraordinaria, con la siguiente orden del día:

La desocupación y la renovación del convenio de la Federación Gráfica Bonaerense y la Unión Industrial Argentina.

Está visto que el problema de la desocupación va preocupando a las organizaciones obreras; y ya era tiempo, puesto que únicamente nosotros somos los llamados a resolver un problema de excusliva incumbencia nuestra, dados que somos los más directamente perjudicados.

No hay otra forma para resolver el problema que la disminución de horas de trabajo. Siendo la jornada de 7 horas, tendrían cabida en los talleres gráficos alrededor de 400 a 500 obreros que serían otros tantos hogares en que se mitigaría la miseria producida por una huelga forzosa.

Equilibrando así la oferta con la demanda, podríamos a más de la ventaja que nos reporta el trabajar menos, exigir mayor remuneración, ya sea individual o colectivamente; puesto que el secreto del mayor salario está en la escasez de brazos y su disminución en la superabundancia de obreros desocupados.

Tampoco tendríamos necesidad de soportar tantas impertinencias, abusos y despotismos de parte de capataces y patrones, si al retirarnos de un taller tuviéramos la esperanza de hallar ocupación a los 8 días; pero así tenemos por necesidad que soportarlos hasta lo incansable, aniquilando nuestras energías y nuestras ansias de justicia.

Nuestros esfuerzos deben dirigirse a la conquista de las 7 horas como medio para disminuir la desocupación, como medio para gozar de un mayor bienestar y como ventaja moral y material realmente positiva.

El convenio de la F. G. Bonaerense con la Sociedad Industrial Argentina, de propietarios de talleres gráficos que caduca en Junio del corriente año, debemos combatirlo poniendo en conocimiento de este gremio lo dañoso que resulta para la estabilidad de nuestras anteriores conquistas, como asimismo lo ineficaz como medio de lucha para exigir al patronato nuevas mejoras.

¿Cómo vamos a tener capacidad y conciencia para exigir mejoras, si nos eternizamos en convenios que tronchan el poco espíritu de lucha que tenemos? ¿Cómo vamos a ejercer una resistencia tenaz a la rapacidad capitalista si nunca encaramos la lucha de frente? ¿por qué no nos ayudan a preparar el gremio—ya que no está preparado, al decir de ellos—en vez de querer renovar su convenio, que no sólo no nos favorece, sino que nos tiene maniatados durante el tiempo que dure el contrato, y restándonos fuerzas para realizar nuestra obra?

¿Creen que los patrones buenamente nos van a hacer alguna concesión si no es arrancada a la fuerza por medio de la huelga?

¡No! Todas las ventajas de que hoy gozamos, son el resultado de sacrificios anteriores.

Bengoni Saelisuli,

Talleres—F. C. S.

Un canalla como muchos

Hay seres miserables, que por una aberración de la naturaleza, han nacido con forma humana; estos individuos sin dignidad ni conciencia, sirven a las mil maravillas de instrumentos cuando no de verdugos con sus propios compañeros de tarea.

Así es el atl Rafael González, quien con sus medios bajos y ruines ha hecho despedir por una de las capatazas, a tres compañeras de la fábrica Argentina de Alpargatas.

Estos seres desvergonzados, cuya misión es la alcahuetería, que nada saben de dignidad, se sienten molestados cuando a su lado se halla alguna obrera altiva que no se presta a las denigrantes sumisiones de tales lacayos.

¡Cuánta bajeza guarda en sí el individuo inconsciente! Para escarnio de los compañeros, lo hacemos público el nombre de ese desgraciado.

Sdad. Alpargateros y anexos.

Sociedad de Tabaqueros

Se cita a la Comisión Administrativa, y a la comisión revisadora de cuentas, para el viernes 10 a las 6 p. m. Se ruega a todos los delegados de los talleres asistan a esta reunión para liquidar las cuotas que hayan cobrado, pues deben de figurar en el balance que se leerá en la asamblea del día 11. Los delegados que tienen recibos con dos y tres meses de atraso, también es tiempo que entreguen lo que tienen en su poder.

El Secretario.

Se invita al gremio en general y especialmente a los asociados, a concurrir en masa a la asamblea ordinaria que tendrá lugar el sábado 11 del corriente a las 8 p. m., en Méjico 2070.

Hay asuntos importantes y de urgencia para tratar, por lo tanto se ruega puntual asistencia. Los compañeros que quieran repartir manifiestos pueden retirarlos el viernes a las 7 p. m., en Méjico 2070.

Nota.—Se cita a la comisión revisadora de cuentas para el viernes a las 6 p. m.

La Comisión.

Obreros fideeros

En la última reunión efectuada por esta sociedad, se resolvió destinar la suma de diez pesos a favor de la iniciativa del Centro «Brisas Libertarias» para la lancha pro deportados.

Oficios Varios de Quilmes

Adherida a la F. O. R. A.

Por el presente manifiesto, quedáis invitados a la gran asamblea general que se efectuará el domingo 12 de abril a las 2 p. m., para informar de lo tratado entre la gerencia y la comisión sobre los siguientes puntos:

1.º Abolición de las contratas por individuos «de afuera».

2.º Abolición del horario actual que obliga a los obreros a levantarse a las 3 de la mañana, reemplazándole por otro más razonable y humano.

3.º Readmisión de los dos carpinteros despedidos últimamente por un motivo fútil y arbitrario.

4.º Irregularidades cometidas con varios obreros enfermos y que teniendo su certificado médico no se les admite en su trabajo.

Todos estos puntos fueron ampliamente discutidos ante el señor Ofre,

gerente, y quedó en darnos una contestación satisfactoria el sábado 11, por lo cual llamamos a asamblea general el domingo 12, para aprobar o rechazar dicha contestación.

Concurrirán delegados de la F. C. B. A.

Se recomienda no faltar.

La Comisión.

Obreros mosaistas

En la misma posición de firme resistencia continúa esta huelga cuya unidad es admirable.

El burgués Quadri, ha mirado con desdén hasta hoy, la férrea voluntad de los compañeros en lucha, porque confió que los pocos carneros que le trabajan le salvarían la situación, que empieza a ponérsela bastante mala.

El célebre luchador José S. Rosa (el carnero de Avellaneda) no contento con lo que cobra por su traición, se guarda el dinero de los otros.

Nos comunica la sociedad de Mosaístas, que uno de los conductores, Carlos Scalambra ha dejado el trabajo por esa causa. Bien lo merece también por prestarse incondicionalmente al servicio de Quadri.

Obreros panaderos

Reunida la comisión y después de evidenciar la insuficiencia de un cobrador, acordó nombrar al compañero Angeira, quien cooperará con el que ya existe para eficaz desempeño de esta misión.

Razones de economía han obligado también a efectuar el cierre de la sucursal en Flores, calle Yerbal 2668.

La Comisión.

En la panadería francesa, propiedad de Carlos Clivio, situada en la calle Ruiz Díaz y Diamante, se suscitó ayer un conflicto que originó la declaración de huelga del personal que en ella trabajaba. Ante la enérgica actitud de los obreros, y temiendo las consecuencias que él podría acarrearle, el burgués optó por ceder ante las justas exigencias del personal.

Pero no faltó el eterno elemento miserable, el desgraciado carnero, este fué Victorino González. Tome nota de el todo el gremio; y tomen también nota de este triunfo para que sirva de estímulo.

Alpargateros, alpargateras y anexos

La Comisión de esta Sociedad se dirige al gremio en general socios y no socios, invitándoles a que concurran a la asamblea que se efectuará el domingo 12 de Abril, a las 2.30 p. m., en el local de los Obreros del Puerto, calle Irala 1745, para tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior, correspondencia, balance, bases a presentar en el próximo Congreso, nombramiento de delegados, asuntos varios.

Dada la importancia de la orden del día a tratarse, es de esperar que ningún obrero u obrera del gremio, que aspire a un bienestar mejor, deje de hacer acto de presencia en la asamblea.

Alpargateros y alpargateras:

¡Todos a defender nuestros derechos! ¡Viva la organización obrera!

Sin más, os saluda,

La Comisión.

Herreros de obra, cocinas y anexos

La Comisión de esta Sociedad invita al gremio en general, socios y no socios, a la asamblea general que se celebrará el domingo 12 del corriente en el local Humberto I 2200, en la que se discutirá la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior, correspondencia, reintegración de la comisión, ¿Qué actitud se debe asumir frente a la actual desocupación?, asuntos varios.

Esta comisión cumpliendo con un deber como es el de velar por la buena marcha de la sociedad, recomienda a todos los desocupados del gremio que concurran a esta asamblea, para ver de hallar un medio entre todos los que trabajan, y así mejorar vuestra triste situación de desalojados de fábricas y talleres.

Nota. = Se recomienda a todos los compañeros que se interesen por la buena marcha del gremio, pasen a retirar manifiestos para la asamblea, desde el día jueves, por la Secretaría Humberto I 2200.

Conductores de Carros

Para esta noche se invita a la comisión de la sociedad (sección Centro) a una reunión en Montes de Oca 1672.

Por haber asuntos importantes y de urgencia, se pide puntual asistencia.

El Secretario.

Federacion de las Artes Gráficas

A los tipógrafos, linotipistas, fundidores de tipos, impresores, grabadores, litógrafos, rayadores, encuadernadores y anexos.

Abocado el gremio gráfico a un asunto de trascendental importancia para el mismo, como es la renovación del convenio entre la Federación Gráfica Bonaerense y la Unión Industrial Argentina,—sección Artes Gráficas—institución patronal, y que como tal, trata por todos los medios a su alcance, de mantener el estado aflígente porque atravesamos, es un deber ineludible para todos los gráficos tomar las resoluciones pertinentes al caso.

La «F. de las A. G.», institución representativa de una gran parte del gremio, cree cumplir con su deber al invitar al gremio en general a celebrar una asamblea—sin perjuicio de realizar luego otras—para que el susodicho convenio sea discutido lo más ampliamente posible de modo que se rechace o acepte a conciencia teniendo en cuenta los intereses generales del gremio.

La F. de las A. G., no admitirá nunca—y será intransigente en esto mientras exista—que un número reducido de hombres guiados por ambiciones innobles, o por torpeza innata, explotando la buena fe de los productores gráficos, los entreguen atados de pies y manos, por medio de un tratado arbitrario, a sus peores enemigos; los burgueses coaligados para mantener la inicua explotación de que somos víctimas.

El gremio está en el deber de tomar una pronta intervención y no permitir que unos cuantos hagan a su antojo, lo que deben hacerlo todos.

Concurrid, pues, compañeros, a la asamblea que se efectuará el domingo 12 a las 8.30 a. m., en el salón San Martín, R. Peña 344, para tratar la siguiente orden del día:

1.º Renovación del convenio entre la Federación Gráfica Bonaerense y la Unión Industrial Argentina.

2.º El problema de la desocupación.

Terminada la orden del día, un delegado de la Federación O. Regional Argentina dará una conferencia.

La Comisión.

Obreros del puerto

Se cita a los miembros de comisión a la reunión que se realizará el viernes 10 a las 8 a. m., en el local Irala 1745.

Es de esperar que ningún compañero dejará de concurrir a este llamado; no se requiere tan sólo formar parte de la comisión. A estos llamados deben concurrir todos aquellos compañeros que sientan interés por la causa que defendemos. Hoy que nuestra organización está en camino de tomar la pujanza que en otros tiempos tuviera, se requiere que todos los buenos camaradas aporten su concurso a esta obra.

Por esta razón os recomendamos puntual asistencia a este llamado.

Cortadores de calzado

Se invita a la C. A. de esta sociedad a que no falte a la reunión que se efectuará hoy jueves 9 del corriente en el local social a las 8 p. m.

Lo mismo se invita a los compañeros que se interesan por la buena marcha de la sociedad; pues hay asuntos importantes que tratar.

El Secretario.

Levantamiento de un boicot

La Sociedad Conductores de Carros, comunica que ha sido levantado el boicot a los burgueses Brichetto y Babastro.

Sigue en tanto el boicot a Chiaramonte y Nicolini

Federación en madera de Corrientes

Se invita a todos los compañeros que formaban parte de esta federación a la reunión que se efectuará el domingo 12 a las 2 p. m., en el local Jujuy entre Vera y Plácido Martínez

Se tratarán notas y circulares de la F. O. R. A., y asuntos referentes al próximo 1.º de Mayo.

Eduardo Verón, secretario.

Sociedad O. Varios del Azul

Habiéndose constituído en esta localidad una sociedad de resistencia, y deseando mantener correspondencia con todas sus similares, a fin de estar al tanto de todo lo que se relacione con el movimiento obrero, ponemos en conocimiento que hemos establecido nuestro local social en la calle Belgrano 274, Azul; F. C. S.

Recomendamos a las sociedades gremiales nos envíen un ejemplar de los periódicos que editan.

Se recomienda la reproducción de este suelto, en la prensa obrera.

S. Echeandia
Secretario

Plomeros, gasistas, hojalateros y anexos

Esta sociedad efectuará asamblea general el viernes 10 a las 8 p. m., en el local social Méjico 2070; se tratará la siguiente

Orden del día:

Acta, balance, correspondencia, renovación de comisión, asuntos varios.

Se recomienda no faltar a este llamado.

SECCION ROSARIO

Centro «Cuatro puntos cardinales».

Pone en conocimiento que la rifa puesta en circulación por este centro, se sorteará el domingo 12 del corriente a las 3 p. m., en una gran conferencia que se organizará en el local de la F. O. Ferrocarrilera, Avenida Tiro Federal número 71.

Los compañeros que tengan talonarios, devuélvanlo con el importe el día antes del sorteo.

El Secretario.

SECCION LA PLATA

Gran velada teatral y baile a beneficio de la F. O. L., periódicos «La Simiente» y «El Mosaísta», que se llevará a cabo la noche del 11 de abril de 1914 en los salones del Nuevo Círculo Napolitano, calle 49 entre 11 y 12 en conmemoración del V aniversario de su reorganización con el concurso del cuadro que dirige el actor Pedro Zanetta.

Programa:

1.º Hijos del pueblo, por la orquesta.—2.º Conferencia por la ex directora de la Revista de la Escuela Popular, Mercedes Gauna.—3.º, poesía por la niña Juana L. Ottolina, titulada: «Otra vez».

4.º Conferencia por el compañero N. Toranzo.

5.º Subirá a escena por primera vez en La Plata el hermoso drama social en 3 actos y en prosa original de la señorita Salvadora Medina Onrubia, estrenado con colosal éxito en la C. Federal, titulado: «Almafuerte».

6.º Subirá a escena la chistosa comedia en un acto y en prosa, titulado: «El doctor Franz».

Precio de las entradas:

Familia: cada hombre 1 peso; socios de esta u otras sociedades obreras, idem; transeuntes, 2 pesos.

NOTAS VARIAS

Instituto Popular

Cursos de extensión universitaria

En el local de la calle Alsina 557, se reunirá hoy jueves 9 de abril a las 8.30 de la noche, la Comisión Directiva del Instituto Popular de Extensión Universitaria, con el objeto de establecer el día en que deberá ser inaugurado el curso de 1914, confeccionar el correspondiente programa y designar las personas que dictarán los diversos cursos de que constará la extensión universitaria.

Como el año pasado, las conferencias se realizarán los martes, jueves y sábados de cada semana en el local de la calle Carlos Calvo 1186, siendo libre la entrada. En Junio, los cursos se extenderán a otros barrios de la capital en los que se cuenta con ofrecimiento de locales.

A los compañeros de Corrientes

Se invita a los suscriptores de este diario y demás compañeros que simpaticen con la idea de constituir un centro de estudios sociales, a la reunión que se efectuará el domingo 12 del corriente a las 2 p. m. en el local de la calle Jujuy esquina Plácido Martínez.

Alfreda Electra Verón

C. E. S. de Belgrano

La apatía de los compañeros de la localidad, donde tanta tarea hay que hacer en pro de nuestra causa, y en que los compañeros, desplegando un poco más de actividad tanto campo de acción tendrían, es doblemente doloroso el poco interés que éstos se toman.

La juventud de este radio, compuesta en su mayoría de empedernidos carreristas no la oiréis hablar más que del placé y ganador; los cafés repletos de alcoholistas, obreros y burgueses; ya véis pues la característica de esta localidad

En tanto en los talleres se explota bárbaramente; ahí están las fábricas de Campomar, Dominoni y todas las curtiembres que son verdaderos presidios.

Es preciso pues compañeros un poco más de buena voluntad y amor a la causa. Quedáis pues invitados a la reunión que se dará el viernes 10 a las 8.30 p. m. en el local General Paz 2666. Esperamos no faltéis.

El Secretario.

Pedido de folletos

Ponemos en conocimiento de los grupos que editan folletos de propaganda anarquista y quieran remitirnos algunos para repartir en 25 de Mayo, los remitan a nombre de Antonio López Orellana, 25 de Mayo, (F. C. S.)

DE PARANA

Comunico a los suscriptores de LA PROTESTA y demás compañeros que me envíen correspondencia, que en rección siguiente: Monte Caseros 182, lo sucesivo deberán hacerlo a la di-Paraná, (E. R.)

E. Albornoz.

La Organización Obrera

Con motivo del próximo 1.º de Mayo, la Federación Obrera Regional Argentina, ha resuelto editar un número extraordinario de «La Organización Obrera».

Solicita de los compañeros que deseen colaborar en dicho periódico remitan a la brevedad posible sus colaboraciones.

Las sociedades del interior pueden desde ya, comunicar la cantidad de ejemplares que deseen recibir, a fin de regularizar el tiraje.

Se ha fijado en diez pesos el mil el precio de venta en general.

Notas administrativas

Correspondencia

Santa Lucía, J. V. Recibimos 10.—, a cuenta. Escribimos a quien indica.

Tigre, F. G. Idem 5.—, por suscripciones.

Ing. White, G. P. Idem carta y talones. Va carta.

Mar del Plata, M. P.—Idem 74.—: por suscripciones 54.00; para «El mosaista», 20.—, y por donación, 1.30. Suspendemos a quien indica.

Corrientes, E. E. V. Idem 13.50, a cuenta de suscriptores. Mande detalle.

Godoy, M. G. Idem 1.—, por donación. Los libros fueron.

La Plata, A. P. Idem 1.— por libros. Fué carta.

Balnearia, T. G.—Idem 4.—: por un bimestre, 3.—, y 1.—: para «La Rebelión».

Córdoba, J. V. De aquí se manda todos los días sin interrupción.

A los suscriptores de la Capital

Pedimos a los compañeros el importe de su suscripción al diario en su domicilio respectivo y procuren ponerse al corriente los que se encuentran atrasados.

La Administración.

Hay cartas para: F. Semoloc, Carmelo Martínez, Cristóbal Moreno, N. N., Natalio Barbieri y Manuel Briones.

Sociedades adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina

Federación Obrera Regional Argentina, Irala 1745.

Sociedad Obreros Caldereros y Anexos, Irala 1745.

Sociedad Obreros del Puerto, Irala 1745.

Sociedad Aserradores de Boca y Barracas, Irala 1745.

Sociedad Pintores Rasqueteadores y Peones de Astilleros, Irala 1745.

Sociedad Fideeros, Méjico 2070.

Sociedad Pintores Unidos, Méjico núm. 2070.

Sociedad Obreros Electricistas, Méjico 2070.

Federación Obrera Marítima, Olavarría 363.

Sociedad Obreros Carpinteros, Boca y Barracas, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Panaderos, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Albañiles, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Carpinteros, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Aserradores, (Sección Centro), Humberto I 2200.

Sociedad Obreros Mosaistas, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Cortadores de Calzado, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Maquinistas de Calzado, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Ladrilleros, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Tabaqueros, Humberto I. 2200.

Federación de las Artes Gráficas, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Escoberos, Méjico 3414.

Sociedad Conductores de Carros, (Sección Centro), M. de Oca 1672.

Sociedad Carpinteros de la Rivera, Coronel Salvadores 132.

Sociedad Herreros de Obra, Cocinas y Anexos, Humberto I. 2200.

Federación de Fundidores, Modelistas y Anexos, M. de Oca 1672.

Bibliotecas públicas

Biblioteca «Florentino Ameghino», Vieytes 1455.

Liga de Educación Racionalista, Alsina 1565.

Biblioteca «Emilio Zola», R. L. Falcón 2761.

Sociedad de Fomento a la Educación y al Progreso «Florentino Ameghino», O'Gorman 729; Avellaneda.

Biblioteca Obrera, Méjico 2070.

Agentes de "La Protesta"

FRANCIA

París. = Antonio Bernardo, 17 bis rue champagne Premiére.

PARAGUAY

Asunción. — F. F. Torres, Oliva 425.

R. O. DEL URUGUAY

Montevideo. — Arturo Pampin, Mercedes 1722.

Conchillas. — Manuel Cacharrón.

Depart. Colonia, (Costa Oriental).— J. Vidal, agente y corresponsal viajero con domicilio en Conchillas.

Cufré. — Dalmiro Vidal.

Riachuelo. — Ramón Blanco.

Puerto del Sauce. — Luis Echegaray.

INTERIOR

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata, Comité «La Protesta», San Juan 1954.

Las Flores, (F. C. S.) = Fausto Moral, General Paz 463.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolong. al Oeste 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. — Juan Borda, Adolfo Alsina 24.

Maldonado. — Rogelio Bario.

Punta Alta. — José Donatelli, B. de Irigoyen 56.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Avenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarsas.

Corrientes. — Alfreda E. Verón, Jujuy, entre Plácido Martínez y Vera.

Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez.

Jujuy. — Antonio Giménez, Belgrano 52.

Paraná. — E Albornoz, Monte Caseros 182.

Territorio del Chaco. — Cayetano Escobar, Resistencia.

San Fernando. — Joaquín Rocha, Ayacucho 1454.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.

La Banda. — Luis P. Vieta.

Santiago del Estero. — Angel A. Bustamante, Libertad 7.

San Juan. — E. Esquivel, Caseros número 568.

Córdoba. — Francisco Moll, almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto. — Mario Comín, Bulevar Roca y Sarmiento.

Posadas (Misiones). — Solari Romano.

EN LA CAPITAL

Boca y Barracas. — Conductores de Carros, M. de Oca 1672.

Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.

Liniers. — Nicasio Bayon, Rivadavia 10475.

Nuevos Mataderos. — S. Ortega, Olden 3075.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (76)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

Volvió a las dos horas, y no traía la caja: «no había llegado, y le dejaba a un mozo el encargo». Sin embargo, el talón era de gran velocidad. Al día siguiente vino un hombre con la caja...; pero un hombre a quien acompañaba otro con más traza de dependiente de una tienda que de mozo de cordel, y que transportaba a mano una corona de siempreVivas y pensamientos. Las cintas de esta corona no tenían dedicatoria, al revés que las que poco después fueron sacando de la caja entre faroles negros y dorados: «A mi Luis del alma», Su madre». — «A su inolvidable hermano», «Marieta». — «A nuestro hermano Luis», «Enrique, Juan».

—¿Y esto? — acusó pálido el marido. — Tuyo ¿verdad?

Y pálida Aurea, no pudiendo negar, disculpó:

—Sí... Alvaro. Me había parecido mal no dedicarle un recuerdo también a nuestro amigo.

—«¡A nuestro amigo!» Pues es raro que no se me ocurriese a mí...: sin duda, «tuyo» lo fué más... ¿No es eso, Aurea?... ¡Está bien! Mañana, yo mismo te acompañaré y te veré llorar por «nuestro amigo».

Le tiró al rostro la corona, y salió del gabinete.

Le tiró al rostro la corona, y salió del gabinete.

Pero a la mañana siguiente, Aurea, que no había vuelto a verle, se aterró y se halló sin fuerzas para la dura prueba, al sentirle entrar cuando ella se disponía a vestirse.

—¿Vamos? — la invitaba con sarcasmo.

Dejó Aurea caer inerte los desnudos brazos, al espejo del tocador, donde se peinaba, procurando ir bella ante el muerto a quien en vida le oyó mil veces «que la belleza y el amor son las supremas oraciones inmortales por encima de la vida y de la muerte», y excusó realmente mareada, realmente enferma, de improviso:

—No. Yo no pensaba ir. No estoy buena.

Llamó a la muchacha y confió a su discreción la misión tristísima. Un coche. Un hombre que la ayudaría. «Su» corona quedó sin ir, a la vista del marido, que se irritó más notando la exclusión y las prolijas instrucciones de Aurea a la sirviente.

Y cuando la criada salió, dijo él en acre comentario:

—¡Descuida mujer! ¡No hacía falta tanta prevención..., que no es tonta la emisaria!... Y para otra vez, lo que quieras poner, lo pones... en las cintas: «Alvaro, Aurea». ¡Luego esta corona no sirve!

Se acercó, lanzó la corona desde la silla al suelo de un puntapié; acabó de desbaratarla de otro, que arrojó unas flores arrancadas a los pies de Aurea, y salió siniestro del tocador, como de la sala la tarde antes.

No escribieron, no se vieron más tampoco en este día. Aurea lo pasó tirada en el lecho.—Y bien fuese del disgusto y de la pena, bien porque entraba en el sexto mes de su embarazo, no volvió a resistir más en los siguientes la labor asidua. Una tos nerviosa, que la destrozaba por las noches, causábala desvanecimientos y volvía a atacarla si a instancias de Alvaro se obstinaba en madrugar y permanecer escribiendo. El orden admirable de la casa, calculado al céntimo y al minuto, se desorganizaba — aunque el marido trató de redoblar por su parte la tarea. Hizo él los cuentos, siempre preferidos a los versos, y al tercero llamáronle la atención acerca de su alambicamiento y endeblez. Esto le desanimó, aumentándole el enojo contra Aurea. E inversamente, la animación de Madrid, que recobraba su aspecto de invierno, le obligaba a recordar, mientras trabajaba también de noche y Aurea en la cama tosía, los agrados de la bella vida, tan distinta de este perenne traducir imbécil al lado de una mujer completamente inutilizada y deformada por un embarazo idiota.—¿Y de quién?... La duda, la casi evidencia de traición, habíale vuelto—a pesar de sus «graciosas persuasiones» con respecto a la húngara hechicera...; hallaba, en efecto, incompatible toda delicada y poética perversión con la grosería de una embarazada, y adquiría el convencimiento, entonces, de estar fatigándose aquí como un estúpido, para que nada le faltase a... la que otro le había estropeado a sus recreos..., para que naciese y se instalase entre los dos, una criatura extraña.

Ni los retratos del despacho, al cruzar él hacia su alcoba—otra vez adoptada por descansar siquiera lejos de la que seguía tosiendo siempre, lejos de aquella cuyo vientre abominablemente abombado debajo de la colcha veía él con ira al darla la última cucharada de cloral,—le causaban ya el menor remordimiento.

—«¡Ah, qué verdad tan grande!— pensaba — ¡qué diferencia tan grande entre las faltas del marido... y la falta de la mujer, que deja en el hogar un hijo ajeno!»

Ahora, que era marido él, marido ca...— ¡le embestía hasta en pensamiento la palabra! — veía clara la razón de esta sentencia de todos los maridos de la tierra.

Y deteníase ante tal sentencia su pensar — para afirmarse el derecho a despreciar..., a no levantarse él por su parte de la cama, aunque lo hiciese la criada despertada y corriendo compasiva en socorro de la que aturdía con su seca tos tenaz la casa entera.— «¡Tose, tose!... ¡Hala rica!... ¡a ver si lo sueltas por la boca!»... El marido, la mujer, ¡qué diferencia sus faltas!... Por ejemplo; si, en vez de haber faltado Aurea, la falta hubiese sido en igualdad de condiciones de él con la mujer de otro... allá estuviese ahora este jaleo de tos y de rabias sordas y de rorro en puertas... en el hogar de un amigo, y no en el suyo!...

Le traicionó la reflexión. Hízole sonreir en su amargura. Al fin «tan hogar sería el del amigo como el propio». Y perdió entre confusiones su fuerza la sentencia universal. Pero... de todos modos, dado el egoísmo propio, que es el que le importa a cada uno, no dejaba de ser verdad «para cada marido al menos», y en lo que respecta al buen concierto de «su» casa, que hasta filosóficamente es preferible que falte él mil veces, antes que una sola su señora.—Aparte de que Alvaro estaría libre de causar perturbaciones en ajeno hogar... si fuese cierta la afirmación de los médicos... ¿Lo sería? ¿Hallaríase realmente incapacitado para engendrar un hijo?... ¡Bah!... ¡duda siempre, confusiones... por más que maldito lo que había tampoco de estimarlo aun siendo suyo!

Se vió una tarde sin dinero. Salió y le pidió un anticipo al editor, que le dió once duros. A los cuatro días se le acabaron, y volvió... obteniendo a regañadientes cinco duros. En los periódicos tenía cobrados, sin publicarse aún, algunos versos; —no podía insistir en estas imploraciones sin echar abajo su aureola de hombre rico, su leyenda de matrimonio ventajoso..., su heroica voluntad del verano entero por no aparecer ante los amigos (que deberían creerle en un lejano viaje por Rusia o por el diablo)..., hasta poder nuevamente presentárseles, no sabía cómo—y confiaba vagamente en Aurea, cuando pudiera volver a ayudarle, a escribir sus cuentos, novelas tal vez harto mejor pagadas que los libros de poesías..., porque con respecto al Kursaal había perdido las ilusiones: desde Agosto, en que vió un momento al empresario, supo que no se abriría este invierno.

Es decir, que ni se podía vivir con decencia honradamente. Recordó el piano, la cama de Aurea — cosas vendibles; las ropas de Aurea, los muebles mismos del hotel — cosas empeñables. Y se tranquilizó un poco.

(Continuará).

Librería de "La Protesta"

Obras a $ 0.40 el tomo

Argente Baldomero, «Tierras Sombrías»
Alerano Sibila, «Una mujer».
Alexis Paul, «Las chicas del amigo Lefebre»
Arriat L., «De frente al ateísmo».
Altamira Rafael, «Cosas del día»
Bouelier S. G. de, «El carnaval de los niños»
Bjoerson Bjoernstjerne, «El Guante»
Bohuelier, «El rey sin corona»
Bonafulla L., «La familia libre»
Buckle E., «Bosquejo de una historia...»
Boutroux E., «Las leyes naturales»
Bakounin Miguel, «Dios y el Estado»
Büchner Luis, «Fuerza y Materia», «Luz y Vida», «Ciencia y Naturaleza»
Bernstein Eduardo, «Socialismo Evolucionista»
Baroja Pío, «El tablado de Arlequín» «Camino de Perfección»
Bobio Juan, «Las doctrinas de los partidos políticos en Europa»
Blasco Ibáñez V., «La Condenada», «Cuentos valencianos»
Bunge Carlo O., «La novela de la Sangre»
Burgos Carmen de, (Colombine) «La Voz de los muertos», «La cocina moderna», «Al balcón», «En la guerra.
Baudelaire C., «Los Paraísos Artificiales»
Benucci Rodolfo, «Creacción y Vida»
Barcos Jesús Beltrán, «Entre el telar y el foso»
Bracco Roberto, «Muecas Humanas», «Se acabó el Amor»
Contreras Francisco, «Tierra de reliquías (España)»
Conde Fabreguer, «La expulsión de los jesuitas»
Casas E., «El amor sensual»
Cantaclaro, «Comentarios al Concordato»
Cortón A., «El fantasma del separatismo»
Chamberlain, «El atraso de España»
Chinysky P., «El confesor, la confesión y la confesada»
Chamfort, «Cuadros históricos de la Revolución Francesa»
Capitán Caseros, «Recuerdos de un revolucionario»
Del Valle Iberlucea, «Discursos Parlamentarios».
Delfino Víctor, «El alcoholismo», «Atomos y Astros», «La higiene de la voz». (2 t.)
Domeneck Fco., «Lo humano»
Del Castillo Marquez (F. X.), «Bajo otros cielos»
Deustsch León, «Diez y seis años en Siberia», (2 t.)
D'Anuncio G., «El inocente», «Episcopo y Cía.», «Las Vírgenes de las rocas», «El placer», (2 t.), «El fuego», (2 t.), «El triunfo de la muerte» (2 t.)
D'Amicis E., «Horas de recreo», «España», «La novela de un maestro», (2 t.), «La carroza di tutti», (2 t.)
Dostoiewski T., «Crimen y castigo», (2 t.), «Los presidios de Siberia», «El jugador»
D'Holbach, «El nuevo dios», «Sistema de la Naturaleza», «Moisés, Jesús y Mahoma»
Del Castillo B. E., «Dos Américas», «Mutualidad, Cooperativismo y previsión»
De la Torre María, «Cuentos del Jucar»
Darwin Carlos, «El Origen del hombre», «Mi viaje alrededor del mundo», (2 t.), «El origen de las especies», (3 t.), «El pasado y el porvenir de la humanidad»
Dide Augusto, «Miguel Servet y el Calvinismo», «La Leyenda Cristiana», «La Revolución y los Revolucionarios», «Juan J. Rosseau»
Dide Noemia, «Del matrimonio al Amor», (2 t.)
Daudet Alfonso, «Jack», (2 t.), «El Nabad», (2 t.)
Diderot, «Obras filosóficas», «Los dijes indiscretos».
Drapper Juan W., «Conflictos entre la religión y la ciencia»
Delaise Francos, «La Democracia y los Hacendistas»
Emerson, «El hombre y el mundo».
Engels Federico, «Religión, filosofía y socialismo», «El socialismo y la religión», «Origen de la familia de la propiedad y del Estado», (2 t.)
Finot Juan, «La ciencia de la felicidad», «El prejuicio de las razas», (2 t.), «El prejuicio de los sexos», (2 t.)
Fava Honorato, «Renunciación»
Fabbri Luis, «Sindicalismo y Anarquismo»
Flaubert Gustavo, «Las tentaciones de San Antonio», «La Señora de Bobary», (2 t.)
France, «La cortesana de Alejandría»
Francés José, «Miedo»
González Peña C., «La Chiquilla», «La musa Bohemia»
Gorki Máximo, «Escritos filosóficos y sociales», «Los Bárbaros», «Los hijos del Sol», «En América», «Entrevistas», «Los ex hombres», «En la prisión», «Los Tres», «La Angustia», «Los Vagabundos», «En la Estepa», «Caín y Artemio», «Tomás Gordieff»
Garnier J. Favio, «Perfume de belleza»
García F. Flores, «Memorias íntimas del teatro»
Grave Juan, «El individuo y la sociedad»
Guerra Angel, «Literatos extranjeros», «Del vivir revolucionario»
García Calderón F., «Hombres e ideas de nuestro tiempo»
Giral Ordoñez, «La hora negra»
Garniche Vsevold, «La guerra»
Gauthier Teófilo, «Un viaje por España»
George Enrique, «Progreso y miserias», (2 t.), «Problemas sociales».
Gómez Carrillo E., «Nostalgias», «El alma encantadora de París»
Goncourt Edmundo D., «La ramera Elisa»
Guerin Ginisty, «El fango»
Gutiérrez Gamero, «La derrota de Mañara»
Gancedo Alejandro, «Nueva teoría de la ciencia»
Guardiola A., «Los caídos»
Gante Emilio, «Leyendas divinas»
Gilie Paúl, «Historias de las ideas morales»
Gener Pompeyo, «La muerte y el diablo», (2 t.)
Hugo Víctor, «William Shakespeare», «El sueño del Papa», «Buj-Jargal», «El hombre que ríe», (2 t.), «El Noventa y tres», (2 t.), «Los trabajadores del mar», (2 t.), «El hombre fiera», (2 t.)
Hamon A., «Psicología del Socialista-Anarquista», «Socialismo y Anarquimo», «El Moliero del siglo XX»
Haeckel Ernesto, «Los enigmas del universo», (2 t.), «Las maravillas de la vida», (2 t.)
Heine Enrique, «De la Alemania», (2 tomos), «Los Dioses en el destierro», «Confesiones y memorias», «Italia», «Hojas Poéticas»
Herrera Luis Alberto, «La revolución Francesa y Sud América».
Halbe Max, «Juventud»
Ingegnieros José, «Al márgen de la ciencia», «La simulación de la lucha por la vida», «Italia en la vida, en la ciencia y en el arte»
Inyesto M., «La verdadera religión»
Inchafer Melchor, «La monarquía jesuita»
Ibsen Enrique, «Cuando resucitemos»
Isaac Jorge, «María»
Jaurés Juan, «Estudios socialistas»
Jaquinet Clemencia, «Ibsen y su obra».
Jolier Charles, «La Novicia del Trianon»
Joran Theodore, «Al rededor del femenismo»
Kropotkine P., «Palabras de un rebelde», «Campos, fábricas y talleres», «Las prisiones», «La ciencia moderna y el anarquismo», «Memorias de un revolucionario», (2 t.)
Lorenzo Anselmo, «El pueblo»
Labriola Arturo, «Reforma y Revolución Social»
Labriola Antonio, «Del Materialismo histórico»
Lactos Ch. de, «Las amistades peligrosas»
Laugel Augusto, «Los problemas de la Naturaleza», «Los problemas de la vida», «Los problemas del alma»
Lhery Alfredo de, «El Padre Félix»
Leone Enrique, «El Sindicalismo»
Lubock Jhon, «La dicha de la vida»
Léssing G. E., «Laocconte o de los límites de la pintura y de la poesía»
Lamarck Juan, «Filosofía zoológica»
Littre E., «Conservación y revolución»
Letorneau, «Ciencia y materialismo»
Luben, «El catolicismo y sus luchas con el estado»
Morayta Miguel, «¡Aquéllos tiempos!» «El padre Feijóo y sus obras», «De historia».
Mitjana Rafael, «¡Para música vamos!», «Discotes y Contrapuntos», «En el Mogreg-el-Aksas»
Mackay J. E., «Los anarquistas»
Maeterlinck Mauricio, «El tesoro de los humildes»
Malato Carlos, «Filosofía del Anarquismo», «Revolución Cristiana y Revolución Social»
Max Carlos, «El Capital»
Matto de Turner Clorinda, «Aves sin nido»
Marquez Sterling M., «La diplomacia en nuestra historia»
Merejkowski D. de, «El Anti-Cristo» «Pedro el Grande».
Merimée Próspero, «Los hugonotes», «Cosas de España»
Merlino F. S., «¿Socialismo o monopolismo?».
Michel Luisa, «El Mundo Nuevo»
Mirbeau Octavio, «Sebastián Roch», «El Abate Julio», «El jardín de los suplicios»
Moebius P. J., «La inferioridad mental de la mujer»
Moleschot Jacobo, «La circulación de la vida», (2 t.)
Morote Luis, «Pasados por agua», «Rebaños de almas», «La Duma», (segunda parte de rebaño de alma) «La conquista del Mogreb», «De la dictadura a la República»
Mirabent F., «Alondra»
Maudsley H., «El crimen y la locura»
Marinetti F. C., «El futurismo»
Michelet J., «Consejos a los jesuitas»
Mella Ricardo, «Cuestiones sociales»
Maturana José, «Canción de primavera»
Morisier E., «Enfermedad del sentimiento religioso»
Maupasant Guy de, «El Horla», «La Mancebia», «Inutil belleza», «La Loca», «Miss Harriet», «Berta», «El suicidio del cura», «El testamento», «La criada de la granja», «La señorita Perla», «Bajo el sol de Africa»
Mas y Pí Juan, «La educación del peligro»
Murger, «Escenas de la vida bohemia»
Morris G., «Noticias de ninguna parte»
Mantegazza, «Fisiología del Placer»,
Noel Eugenio, «El Rey se divierte», «Pan y Toros»
(2 t.), «Los amores de los hombres», (2 t.), «Higiene del amor», (2 t.), «Orden y Libertad»
Nietzsche Federico, «Así hablaba Zaratustra», «El Viajero y su sombra», «Ecce Homo», «La Gaya Ciencia», «El Anti Cristo», «La Genealogía de la moral», «Aurora», «El Crepúsculo de los ídolos», «El Origen de la tragedia», «Más allá del bien y del mal», «Humano, demasiado Humano», «El caso Wagner».
Nordau Max, «Las mentiras convencionales de la civilización», (2 t.), «Matrimonios morganáticos», (2 t.), «La Comedia del sentimiento»
Naquet Alfredo, «La Anarquía y el Colectivismo», «La Humanidad y la patria»
Novoa R., «La indigencia espiritual del sexo femenino»
Nin Frías A., «La Novela del Renacimiento», «Estudios religiosos», «Ensayos de Crítica e historia», «El Arbol», «Sordelo Andrea»
Novicow J., «La Emancipación de la mujer»
Negri J., «La crisis religiosa».
Nelson E., «Hacia la universidad futura»
O'Gorman Edith, «El convento desenmascarado»
Proudhon, «¿Qué es la propiedad?», «La moral de las ideas», «La mujer», «Pobres y ricos», «La Sanción moral», «La educación-El Trabajo», «El Estado y la dignidad personal»
Prat José, «La burguesía y el proletariado», «Crónicas demoledoras»
Posada Adolfo, «Autores y libros»
Puig Antonio, «Joaquín Costa y sus doctrinas pegagógicas»
Pesquero Javier J., «Las víctimas del fanatismo, (2 t.)
Picón J. Octavio, «Drama de familia»
Palomero A., «Su Majestad el Hombre»
Praycourt, «La moral del cura»
Poe Edgar, «Eureka», «Historias grotescas y serias»
Palavecini Félix F., «Problemas de educación»
Petronio, «El Satiricón»
Pedrell F., «Musicalerías»
Pérez de Mendoza María, «Misión social de la mujer»
Palacios A., «Discursos parlamentarios»
Palacios L., «Universidades Populares»
Pey y Ordeix, «Alma religiosa»
Parny Evaristo, «La Guerra de los Dioses»
Queiroz Eça de, «Los Maias», (3 t.) «Epistolario de Fradique Mendes», «La ciudad y las sierras».
Quinet Edgar, «El Genio de las religiones»
Quincey Tomás de, «Del Asesinato»
Réclús Elíseo, «Evolución y revolución», «La montaña», «Mis exploraciones en América», «El Océano», «Nieves, ríos y lagos», «El Arroyo», «La Vida en la Tierra», «Las fuerzas subterráneas», «La atmósfera», «Los Primitivos»
Rizal José, «Noli me Tángere», (el país de los frailes), «El Filibusterismo», (2 t.)
Ross Mujica, «Más allá del atlántico»
Rodríguez Mendoza, «Vida nueva»
Rhöidis E., «La Papisa Juana»
Rafanelli Leda, «Un sueño de Amor»
Ruilópez R., «Elisa del monte»
Rodó Enrique, «Ariel».
Renán Ernesto, «Estudios religiosos», «Diálogos filosóficos», «Los apóstoles», (2 t.), «Vida de Jesús».
Rovert Roberto, «Los cachivaches de Antaño».
Ruskin Jhon, «Las Piedras de Venecia», (2 t.), «Las mañanas de Florencia», «La corona de olivo silvestre».
Rovetta Jerónimo, «Mater dolorosa», (2 tomos).
Sienkiewitz, «Pan Miguel Volodyoevski», «La familia Polaniecki», «Luchar en vano», «Quo Vadis», (2 t.)
Stendal, «Armancia».
Sexto Julio, «El Méjico de Porfirio Díaz».
Soiza Reilly, «El alma de los Perros», «Hombres y mujeres de Italia», «Cerebros de París», «Crónicas de Amor, de Belleza y de Sangre»
Sáenz Hayes R., «Las ideas actuales».
Serao Matilde, «Centinela... alerta!»
Schopenhauer A., «La Libertad», «Fundamentos de la moral», «Alrededor de la filosofía»
Severine, «En marcha...»
Sorel George, «El porvenir de los sindicatos obreros», «La ruina del mundo antiguo», «Las ilusiones del proso».
Spencer H., «Origen de las profesiones», «El individuo contra el Estado», «Creación y Evolución», «Educación intelectual, moral y física», «La Justicia», «La Religión; su pasado y su porvenir», «Estudios políticos y sociales», «Los primeros principios», (2 t.), «Las ceremonias de la vida», «El Progreso»
Strauss D. F., «La antigua y la nueva Fe», «Estudios literarios y religiosos
Suderman H., «El camino de los gatos», «Las bodas de Yolanda», «El molino silencioso», «El Deseo», «La mujer Gris»
Salinas Moreno, «De la vida andaluza»
Sánchez Lustrino, «Pro-Psiquis»
Sux Alejandro, «La Juventud intelectual de la América-Hispana»
Tchekhov Anton, «Vanka»
Teniente O. Bilse, «Pequeña Guarnición»
Torres Carlos A., «Idola Foris»
Taine H., «La Pintura en Italia», «Viaje por Italia» (3 t.), «Filosofía del Arte», (2 t.), «Los filósofos del siglo XIX», «Los orígenes de la Francia contemporánea», (2 t.)
Ta'ero Eduardo, «Ecos de ausencia»
Troconis Porras, «Proscenio bárbaro»
Taxil León, «La Prostitución en París», (3 partes)
Tiberghieu G., «Tesis»
Troilo E., «El misticismo moderno»
Turgueneff I., «Los Nihilistas»
Tolstoy León, «Iván el imbécil», «Placeres Viciosos», «Amor y Libertad», «El Poder de las tinieblas», «Resurrección», (2 t.), «Ana-Kárenine», (2 tomos), «El Matrimonio», «Imitaciones—Los cosacos», «Novelas cortas», «Polikuchka», «La verdadera vida», «Memorias», «La esclavitud moderna», «La Guerra y la Paz» (3 t.), «La revolución en Rusia», «Cuentos y fábulas»
Ugarte Manuel, «El arte y la democracia», «Las nuevas tendencias literarias», «Visiones de España».
Urquijo Fernando, «Películas», «De mi cartera».
Vasseur Armando, «Origen y desarrollo de las instituciones occidentales».
Vasquez Yepes, «Desde Barcelona».
Valle Inclán, «Jardín novelesco», «Historias perversas».
Vandervelde E., «El Colectivismo»
Voltaire, «Diccionario filosófico», (6 t.)
Vacherot C., «La ciencia y la conciencia»
Whitmann Walt, «Poemas»
Wagner R., «Novelas y pensamientos»
Wallace L. «Ben-hur»
Zola Emilio, «Como se muere», «El mandato de la muerta», «La Fortuna de los Rougon (2 t.), «La conquista de Plassans (2 t.), «La taberna», (2 t.), «El vientre de París», (2 t.), «El delito del padre Mouret» (2 t.), «La confesión de Claudio», «Cuentos a Nimón», «Nuevos cuentos a Ninón»
Zozaya Antonio, «Por los cauces serenos», «El huerto de Epicteto», «El libro del saber doliente»
Zoydes M., «Pobreza y descontento»
Zamacois, «Vicente Blasco Ibáñez», «Impresiones de arte», «El teatro por dentro», «La serpiente sonríe...» «Dos años en América», «Sobre el abismo», «Para tí...»

Obras a $ 0.50 el tomo

Apuleyo, «El asno de oro».
Acuña Manuel, «Obras poéticas».
Basterra Félix B., «Leyendas de humildad».
Balzac H. de, «Fisiología del matrimonio», «La musa del departamento», «La misa del Ateo», «La investigación de lo absoluto», «El Diputado de Arci», «Esplendores y miserias de las libertinas», «Una hija de Eva».
Bilitis, «Canciones eróticas».
Casanova Abate, «Amores y Aventuras».
«Dinamita Cerebral», (Los cuentos anarquistas más famosos) ... 0.50
Espronceda, «Obras poéticas».
Flammarión Camilo, «Fecundidad de la Naturaleza», «El mundo a través de las edades», «El hombre primitivo», «La Ciencia», «Fenómenos misteriosos», «Las fuerzas naturales desconocidas», «Investigaciones Psíquicas», «La Naturaleza», «Telegrafía del pensamiento».
Gutiérrez Federico A., «Noticias de policía».
Flaubert Gustavo, «Salambó».
Flores Manuel M., «Pasionarias» (poesías).
González Pacheco R., «Rasgos».
Gustavo Soledad, «Las Diosas de la vida».
Goncourt E. y J., «La Modelo».
Isaac Jorge, «María».
Lorenzo Anselmo, «Hacia la emancipación».
Los Cuentistas Italianos, «Obras galantes».
Musset Alfredo de, «La confesión de un hijo del siglo», «Cuentos», 2 tomos.
Merejkowsky Dmitry de, «La muerte de los dioses».
Mármol José, «Amalia», (2 tomos).
Más y Pí Juan, «Alberto Ghiraldo».
Marcial, «Epígramas».
Martínez Cuitiño V., «Rapsodias paganas».
Peza Juan de Dios, «Poesías escogidas».
Pierre Quiroule, «Sobre la ruta de la Anarquía».
Lux Alejandro, «Bohemia revolucionaria», «Amor y Libertad».
Surígüez y Acha Carlos, «Despertar», (2 tomos).
Sué Eugenio, «Memorias de una joven» (4 tomos).
Voltaire, «La Doncella».
Zola Emilio, «Verdad», Fecundidad», «La Obra», «Trabajo», «La Debacle», «Roma», «París», «La Assommoir», «Naná», (2 tomos cada obra). «Magdalena Ferat», «Sidonio y Mederico», «Epistolario de Emilio Zola».

Obras varias, cada tomo

Audoux Margarita, «María Clara» ... ... 1.—
Alvarez José S. (Fray Mocho), Cuadros de la Ciudad» ... ... 1.—
Agustini Delmira, «Los Cálices Vacíos» 1.20
Arreguine Víctor, «Lanzas y potros» 1.20
Amichatis, «Carne de mujer», 1.—
Barret Rafael, «Mirando Vivir», 1.20
«El dolor paraguayo», «Al margen», «Ideas y Críticas», «Moralidades actuales» 0.90
«Lo que son los yerbales» ... 0.25
Burgos Seguí Carmen de, «Giacomo Leopardi» (su vida y sus obras) 2 tomos cada uno 1.60
Buchner Luis, «La vida psíquica de las bestias»... ... ... 1.60
Blasco Ibáñez, «El Intruso», «La horda», «La Catedral», «La Bodega» 1.50
Bonafoux Luis, «Bombos y «Palos», «Por el mundo arriba», «Cleri-canallas», «Príncipes y Majestades», «Bilis», ... 1.20
«Melancolía», ... 1.30
Benavente Jacinto, «La noche del sábado», ... 0.60
«Cartas de mujeres», ... 1.—
Blanco Fombona R., «Cantos de la prisión y del destierro», 1.20
Baroja Pío, «Aurora roja», «La dama errante», «Las tragedias grotescas», «Los últimos románticos», ... 1.50
«Camino de Perfección», «Zalacaín el aventurero», ... 0.60
Bobadilla Emilio, «A fuego lento», ... 0.60
Barrés Mauricio, «Sangre, Voluptuosidad y muerte», ... 1.50
Balzac H. de, «El lirio en el Valle», ... 1.50
Comas Solá José, «El espiritismo ante la ciencia» 0.70
Catalá Víctor, «La enjuta», ... 0.60
Campoamor Ramón de, «Los pequeños poemas», «Poesías y Cantares», «Doloras y humoradas», «Poemas», ... 0.60
Cione Otto Miguel, «Lauracha», 1.20
Ciges Aparicio M., «Entre la paz y la guerra», ... 1.30
Dicenta Joaquín, «Galerna» ... 0.60
«Los Bárbaros» 1.50
«Rebeldía» 0.70
Docteur Carlos, «Magnetismo Hipnotismo y sugestión», 1 tomo encuad. 1.20
Degrange, «La teneduría de libros», 1 tomo encuad. 1.20
D'Amícis, «Corazón» (diario de un niño), 1 tomo cartón. ... 0.70
Dide Augusto, «El fin de las religiones» 1.60
Demófilo Itálico, «Misterios del Vaticano» 0.80
De La Vega Federico, «Veinte Siglos de Ignorancia» 0.80
Estevanez N., «Entretenimientos matemáticos», 1 tomo enc. 1.—
Erserguer Enrique V., «La anarquía ante la civilización», 1 t. 0.90
Flammarión Camilo, «Vida de Copérnico», «Estela», «Los terremotos», «Urania», «Pluralidad de los mundos habitados», «Los mundos imaginarios y reales», «Dios en la Naturaleza», «El fin del mundo», «Narraciones de lo infinito» 0.60
Fernández Ríos Ovidio, «Leyendas milagrosas», 1 tomo ... 1.20
Fola Igurbide José, «Revoluciones Científicas» 1.50
France Anatole, «La Isla de los Pingüinos», «La azucena Roja», «El figón de la Reina Patoja», «Los dioses tienen sed», 1.50
«Los deseos de Juan Servieu 0.60
Famades José, «Catecismo de la doctrina humana» 1.20
Falco Angel, «Vida que canta» (poesías) 0.90
«Hombre Quimera» (canto a la aviación) 0.70
«Brevario Galante» (poesías).. 1.40
«Cantos Rojos» (poesías) ... 0.70
Frugoni Emilio, «El eterno Cantar» (poesías) 1.40
Ferreal M. U. de, «Misterios de la Inquisición» 0.80
Feddernoli B., «Amores y Orgías de los Papas» 0.80
Gener Pompeyo, «Pasión y Muerte», de Miguel Servet 1.50
«Del pasado, del presente y del futuro» 1.40
Gilimón Eduardo G., «Hechos y Comentarios» 0.80
«Ferrer y Nakens» 0.60
Guzzoni Félix, «La hija del Cardenal» 0.80
Gómez Carrillo, «Jerusalén y la tierra Santa» 1.50
Guerra Angel, «Rincón Isleño» 1.20
García Mallarini Santos, «Apóstoles rebeldes» 0.90
Guerra Junqueiro, «Los Simples» (oración al pan-oración a la luz), «Patria» (Finis patria), 1 tomo cada obra... 0.90
Guyau J. M., «El arte desde el punto de vista sociológico»... 0.70
Haeckel Ernesto, «Historia de la creación de los seres» 1.50
Hugo Víctor, «Dios», «La leyenda de los siglos», «Cartas a la novia» 0.90
«Esmeralda», «Historia de un delito» 0.70
«Los Miserables», (2 t.), ... 1.10
Ingegnieros José, «Simulación de la locura», «Historia y Sugestión» 1.50
Ibarreta R. H. de, «La religión al alcance de todos» 0.80
Insúa Alberto, «La hora trágica», «En tierra de Santos» ... 0.60
» «La mujer desconocida», «El Deseo» 1.50
Labruyere, «Caracteres» 0.80
Lorenzo Anselmo, «El proletariado militante» 1.40
» «El banquete de la vida»... 0.80
Lasso de la Vega L., «El ahijado del diablo», «El morral de un bohemio» 0.90
León Ricardo, «La escuela de los sofistas 1.50
Mirbeau Octavio, «El diario de una mucama» 0.80
Martí José, «Flor y Lava» 1.50
Mantegazza P., «Fisiología del Dolor», «Fisiología del Amor» 1.—
Maquiavelo N., «Escritos políticos é históricos» 0.60
Maino Pedro, «Muerte y Vida» «Crimen de muchos» ... ... 1.—
Meslier Jean, «Religión Natural» 0.70
«Dios y el buen sentido» ... 0.80
Proudhon P. J., «De la creación del orden en la humanidad» 1.50
Pert. Camila, «En anarquía»... 0.80
Poe Edgar, «Cuentos fantásticos» 1.50
Pierre Quiroule, «Sobre la ruta de la anarquía (encuad.) ...... 1.—
«La Ciudad Anarquista Americana» 0.80
Quindós Camilo C., «Alborear» 1.—
Rusiñol Santiago, «El pueblo gris» 1.50
«El Indiano» 0.60
Reclus Elíseo, «Geografía Universal», en rúst., (los 6 t.) ... 15.00
en tela, cada tomo 3.50
en pasta, id. id. 3.80
Saurí J. Manuel, «Los esclavos» 1.10
Sué Eugenio, «Los Misterios de París», «Los hijos del pueblo» 1.60
«El Judío Errante» 1.20
Saint Víctor Paul de, «Hombres y Dioses» 0.70
Smiles Samuel, «El carácter», «El Deber», «Vida y Trabajo» 1.30
Silva José A., «Poesías» 0.70
Santos Chocano J., «Fiat-Lux» 1.20
Obras Poéticas 0.80
Trigo Felipe, «Las Ingenuas», (2 t.), «Alma en los labios», «El médico rural», «Los abismos», «Sor Demonio», (2 t.), «Del frío al fuego (ellas a bordo)», «La altísima», «Las Evas del Paraíso», «La sed de amar», «La Clave», «El amor en la vida y en los libros»... 1.50
«Así paga el Diablo» 0.60
Tárrida del Marmol, Problemas Trascendentales» 1.20
Ugarte Manuel, «Burbujas de la vida» 1.20
Vargas Vila, «Aura», «Las rosas de la tarde», «Copos de Espuma», «Flor de fango», rústica 0.60
Laureles rojos», «Los Parias», «Flor del Fango», «Alba roja», «Ibis», «Huerto Agnóstico», «El ritmo de la vida», «Archipiélago sonoro», «El alma de los lirios», encuad. ... 2.20
Viana Javier de, «Leña seca», «Yuyos», «Gaucha», «Macachines» 1.20
Voltaire, «Cuentos Selectos» ... 1.50
Verea R., «La razón, la Fe y la Religión Universal» 0.80
Volney F. de, «Las Ruinas de Palmira» 0.70
Willy, «Claudina en la escuela», «Claudina en París», «Claudina casada», «Claudina se va» 0.60
Zamacois Eduardo, «Noches Satánicas», «Los emigrantes», «Desde mi butaca» 0.70
Zola Emilio, «La Ralea», «La Tierra», «Miserias Humanas», «Germinal», «La Bestia Humana», «Lourdes» 0.80

Obras de la Escuela Moderna

TOMOS ENCUADERNADOS

«Cartilla» (primer libro de lectura) 0.50
«Las aventuras de Nono» (segundo libro de lectura) ... ... 1.—
«El Niño y el Adolescente» (segundo libro de lectura) Michel Petit 1.00
«Sembrando Flores» (segundo libro de lectura) F. Urales... 1.00
«Correspondencia Escolar» ... 1.00
«Origen del Cristianismo» (cuarto libro de lectura) 1.00
«Epítome de Gramática Española» F. Palasi 1.00
«Aritmética Elemental» F. Palasi 1.00
«Elementos de Aritmética» (clase elemental y curso medio) 2 tomos 2.00
«Resumen de Historia de España», N. Estévanez 1.00
«Compendio de Historia Universal», C. Jaquinet, 3 tomos. 3.00
«La Substancia Universal», A. Bloch y Paraf Javal 1.00
«Nociones sobre las primeras edades de la Humanidad», G. Engerand 1.00
«Evolución Super Orgánica» (la naturaleza y el problema social) E. Lluria 1.00
«Humanidad del Porvenir», E. Lluria 1.00
«Geografía Física», Odón de Buen 1.00
«Pequeña Historia Natural», O. de Buen 1.00
«Mineralogía», O. de Buen ... 1.00
«Petrografía y Vida Actual de la Tierra», O. de Buen 2 t. 2.00
«Edades de la Tierra», O. de Buen 1.00
«Psicología Etnica», Ch. Letorneau, 4 tomos 4.00
«Como se forma una inteligencia», doctor Toulouse 1.00
«La Escuela Moderna», F. Ferrer 1.00
«La Evolución de los Mundos», M. I. Bergal 1.00
«Historia de la Tierra», Ch. Saverioin 1.00
«EL HOMBRE Y LA TIERRA», Elíseo Reclús, seis tomos ricamente encuadernados ... 65.00
Idem, idem, un tomo idem idem 11.00